

¡La caridad de Cristo nos impulsa!



EL APÓSTOL

Año 1, núm. 2, julio 2020

¡JESÚS, NUESTRO ESPECIAL TEMÁTICO DEL MES!

JESÚS,
a través de los
cuatro evangelios

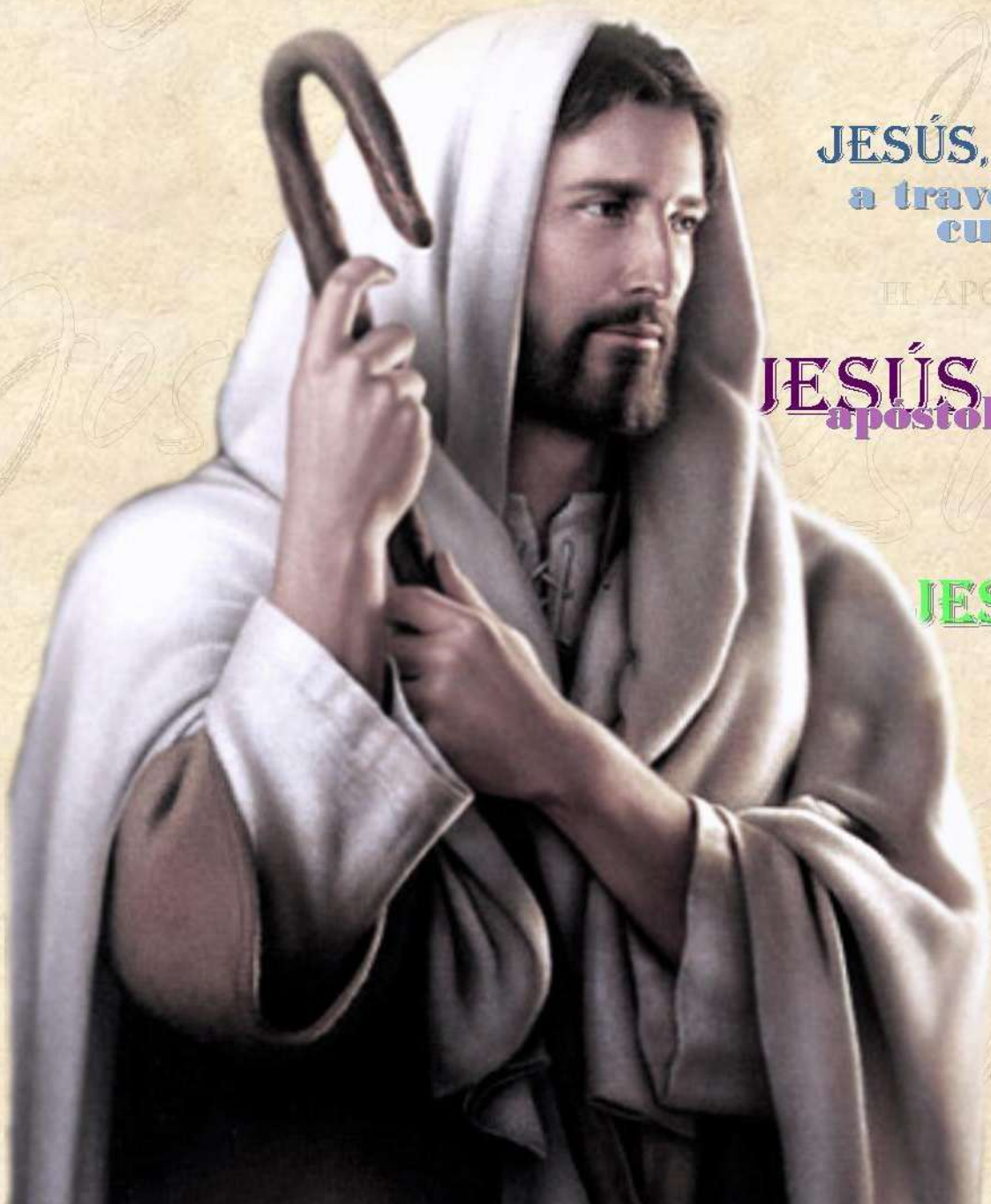
EL APÓSTOL

JESÚS
apóstol del Padre

JESÚS
Eucarístico

EL APÓSTOL

JESÚS histórico



MENSAJE DEL DIRECTOR

En compañía de Jesús

Estamos viviendo una situación extraordinaria. Nadie sabe lo que va a pasar en el mundo, cuántas personas van a morir. Todos tuvimos que cambiar nuestras costumbres. Muchos de nosotros tenemos problemas con el agua, el gas, la luz, la comida. Otro golpe que nos tocó fue la salida de DirecTv de nuestro país. Muchos factores bastante estresantes. Hay cada vez más personas que entran en depresión, desesperados. A mí también me empezó a afectar lo que estamos viviendo. A veces uno piensa ¡hasta cuándo! Hace unos días me regalé un paseo en la tarde, solito, paseando varios kilómetros para llegar a un servicio en uno de nuestros sectores. Empecé a orar, hablar con Dios, más que todo apreciar que puedo estar en su presencia sin otras personas, a solas. He hablado bastante con mi Dios que se llama Jesús. Me di cuenta que lo que necesitaba era su presencia, estar a solas con mi amigo. De este Jesús queremos hablarles a ustedes en el segundo número de nuestro periódico, de Jesucristo, la persona que cambió millones de vidas. Tiene muchos seguidores en la tierra. En esta edición vamos a encontrar artículos de tipo teológico y otros más de tipo testimonial; porque el Dios en quien creemos es una persona que se puede describir testimoniando encuentros con Él, pero que también nos dejó la Palabra a través de la que podemos conocerlo bien, nos dejó una carta de Dios enamorado de sus hijos que se llama Biblia.

*Espero que este número de **El Apóstol** nos ayude a acercarnos a Jesús, que es Dios Todopoderoso y a la vez nuestro hermano mayor, muy humano; que lo podemos encontrar en la eucaristía, en el camino, en la sagrada escritura. Realmente Él está siempre presente donde nos encontremos nosotros. Es seguro que la redacción de **El Apóstol** no va a describir completamente el cómo es Jesús, pero queremos darles un espacio para poder encontrarse con Él. Esperamos que lo disfruten.*

Pbro. Dawid Dziedzic SAC

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓSTOL

CONTENIDO
Julio 2020

Noticias

Titulares eclesiales más resaltantes en Venezuela y el mundo

IGLESIA EN EL MUNDO	4
IGLESIA EN VENEZUELA	5
GENERALATO PALOTINO/UAC	6



Artículos

Jesús, nuestro especial temático del mes. Cinco artículos para profundizar en nuestro conocimiento del Señor.



JESÚS A TRAVÉS DE LOS CUATRO EVANGELIOS	8
Una breve reseña de la mirada de cada evangelista sobre la persona de Jesús.	

JESÚS EUCARÍSTICO	12
Con la secuencia de Corpus Christi nos sumergimos en la profundidad de este gran misterio de Fe	

IMAGEN DE JESÚS, APÓSTOL DEL PADRE ETERNO	16
Jesús, con su vida y su apostolado celestial, nos enseña a vivir nuestro apostolado acá en la tierra.	

“¿Y USTEDES QUIÉN DICEN QUE SOY YO?” Testigos de Jesús	18
Una pregunta que nos invita a reflexionar sobre el plan de Dios en nuestras vidas.	

JESÚS HISTÓRICO	20
Repaso de las fuentes no cristianas que hacen referencia a Jesús.	

JESÚS MISERICORDIOSO	26
La misericordia... más que un sentimiento de simpatía, es una práctica.	

JESÚS, MÁS ALLÁ DEL HORIZONTE	28
Caminando con Jesús hacia el encuentro con uno mismo y con el hermano.	



Los palotinos en Venezuela

Entrevista al Pbro. Mariusz Piątkowski SAC	24
--	----

Para conocer

EN TODO Y SIEMPRE	31
-------------------------	----

EFEMÉRIDES	31
------------------	----

Niños

PEQUEÑO APÓSTOL	32
-----------------------	----

Humor católico	34
-----------------------------	----



NOTICIAS DE LA IGLESIA EN EL MUNDO**Teología de la infancia: tratar a los niños como lo hizo Jesús**

La conversión en la familia: “La conversión que debe tener lugar, es un proceso en el que es necesario identificar y transformar las prácticas de larga data que no reflejan el ejemplo de Jesús”.



Para mayor información dirigirse a:

<https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2020-06/teologia-de-la-infancia-webinar-para-ayudar-lucha-abusos-menores.html>

Pueblos indígenas, vulnerables a la pandemia por pobreza y desnutrición

Los pobres son los más afectados: los más afectados serán los pobres, ya que no tienen buena alimentación y esto hace que no tengan buenas defensas, que su sistema inmunológico esté débil y sean más propensos al contagio de una enfermedad grave, e incluso a perder la vida.



fotografía de: matutinazo.com

El Vicariato de Reyes, (Bolivia) tiene seis pueblos indígenas, seis naciones indígenas. La situación de pobreza, de desnutrición, la falta de atención de las autoridades, la marginación; hace que sean una población altamente vulnerable.

Para mayor información dirigirse a:

<https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2020-06/pueblos-indigenas-vulnerables-pobreza-desnutricion-falta-salud.html>

El Papa destaca su cercanía al Patriarca Bartolomé en la Misa de San Pedro y San Pablo

En la homilía, el Pontífice recordó que “hoy, además, siguiendo una hermosa tradición, nos unimos de manera especial al Patriarcado ecuménico de Constantinopla. Pedro y Andrés eran hermanos y nosotros, cuando es posible, intercambiamos visitas fraternas en los respectivos días festivos: no tanto por amabilidad, sino para caminar juntos hacia la meta que el Señor nos indica: la unidad plena”.

“Hoy ellos no han podido venir debido al coronavirus, pero cuando descendí a venerar los restos de Pedro sentí en el corazón, junto a mí, a mi amado hermano Bartolomé. Ellos están aquí, con nosotros”, afirmó el Santo Padre.

Para mayor información dirigirse a:

<https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-destaca-su-cercania-al-patriarca-bartolome-en-la-misa-de-san-pedro-y-san-pablo-49437>

El Papa a Prensa Católica: “protejan la comunicación por el bien de los demás”

El Papa Francisco envió un mensaje a los miembros de Asociación de Prensa Católica que celebraron la Conferencia de Medios Católicos por primera vez de forma virtual entre el 30 de junio y el 2 de julio 2020. “Necesitamos medios de comunicación capaces de construir puentes, defender la vida y abatir los muros, visibles e invisibles, que impiden el diálogo sincero y la comunicación verdadera entre personas y comunidades”.

Para mayor información dirigirse a:

<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-06/papa-prensa-catolica-protejan-la-comunicacion-por-el-bien-comun.html>

Nace la Conferencia Eclesial de la Amazonía

Este 29 de junio, después de dos días de deliberaciones, cobra vida la Conferencia Eclesial de la Amazonía. “Con el corazón agradecido al Señor y lleno de esperanzas, iniciamos la Asamblea de constitución de la Conferencia Eclesial de la Amazonía”, con estas palabras el Cardenal Hummes daba por iniciado el encuentro. El Cardenal declaró en el momento de la inauguración de la Asamblea el viernes 26 de junio: “Esta Conferencia hace parte de los nuevos caminos que el Sínodo Especial de Obispos para la Amazonía propuso. Es nuestra responsabilidad constituir esta Conferencia, animados por nuestro querido Papa Francisco. Él mismo sugirió el nombre”.

Para mayor información dirigirse a:

<https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2020-06/nace-conferencia-ecclesial-amazonia.html>

LA IGLESIA EN VENEZUELA



Protocolo eclesial para la flexibilización de la cuarentena

Se describen tres fases a seguir para la reapertura de los templos, así como las disposiciones generales y las orientaciones específicas a tomar en cuenta durante la Celebración Eucarística, la administración de los sacramentos de Unción de los Enfermos, Reconciliación, Bautismo, Confirmación y Matrimonio. Se incluyen además, especificaciones para la realización de exequias, visitas a los templos y la realización de actividades pastorales.



Para mayor información dirigirse a:

<https://conferenciaepiscopalvenezolana.com/conferencia-episcopal-venezolana-presenta-protocolo-eclesial-para-la-flexibilizacion-de-la-cuarentena>

La fe de los gracitanos, nuevo documental sobre la devoción a Nuestra Señora de Altagracia en Venezuela.

“María Santísima fue la principal acompañante de los discípulos para evangelizar luego de que Jesús partiera. Hoy, la Virgen nos sigue llamando a esta misión”.

Para mayor información dirigirse a:

<https://www.aciprensa.com/noticias/bello-documental-sobre-la- Virgen-en-venezuela-fue-posible-gracias-a-donaciones-video-68734>



fotografía de: pbs.twimg.com

Estudio de la UCAB sostiene que la población está saturada de información sobre el Covid-19

Según explicó Luisa Angelucci, el objetivo del estudio fue evaluar los efectos psicológicos que la situación de pandemia ha tenido sobre la población, así como los comportamientos y pensamientos en torno a la misma.

Para mayor información dirigirse a:

<https://conferenciaepiscopalvenezolana.com/estudio-de-la-ucab-sostiene-que-la-poblacion-esta-saturada-de-informacion-sobre-el-covid-19>

“Que se alivie el sufrimiento de los ciudadanos”

Mons. José Luis Azuaje, Arzobispo de Maracaibo- Presidente de la CEV: El Prelado hizo un llamado categórico a los líderes políticos para que resuelvan sus diferencias y aliviar el sufrimiento de los ciudadanos, porque el pueblo está sufriendo, independientemente de las decisiones que se tomen.

Para mayor información dirigirse a:

<https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2020-05/iglesia-en-venezuela-que-se-alivie-el-sufrimiento-de-los-ciudadanos.html>



fotografía de: cnespanol2.files.wordpress



fotografía de: CEV medios

NOTICIAS DE LA IGLESIA EN VENEZUELA

Alegría en Venezuela por la firma de decreto para la beatificación del *Médico de los pobres*

El pasado 19 de junio el pueblo venezolano se llenó de júbilo al conocer la noticia de que el Papa Francisco aprobó el decreto para la beatificación del doctor José Gregorio Hernández. La Santa Sede emitió un comunicado oficial en el que resaltó la fuerte vocación religiosa de José Gregorio Hernández: "Comprendió que Dios lo estaba llamando a la vida laical, y se convirtió terciario franciscano, de modo que, como san Francisco de Asís, reconoció el rostro de Jesús en cada enfermo", puntualizó el Vaticano.

José Gregorio Hernández nació en Isnotú, estado Trujillo en 1864 y murió en Caracas atropellado por un auto en 1919. El proceso para su beatificación lo inició en 1949 monseñor Lucas Guillermo Castillo. En 1972 fue proclamado como Siervo de Dios. En 1986 el Papa san Juan Pablo II lo declaró Venerable. Desde entonces el venezolano no ha dejado de pedirle al Señor por su beatificación. En el próximo número de *El Apóstol* estaremos recordando a este notable laico venezolano.



Doctor José Gregorio Hernández

NOTICIAS DE LA UNIÓN APOSTOLADO CATÓLICO



Memorial de los beatos palotinos Józef Jankowski y Józef Stanek

El 12 de junio de 2020 la Unión del Apostolado Católico celebró el memorial de los beatos palotinos Joseph Jankowski y Joseph Stanek. Agradecemos a Dios por regalar a la familia palotina estos buenos hijos, que dieron con sus vidas verdadero testimonio de Jesús y su Evangelio. Oremos por su intercesión.

Tomado de: [UNION OF CATHOLIC APOSTOLATE - Home](http://unionofcatholicapostolate.com)



Beato Józef Jankowski
martire (1910-1941)

Beato Józef Stanek
martire (1916-1944)

Oración por la intercesión del beato Józef Jankowski

Dios Omnipotente y Misericordioso, Tú has llamado a nuestro hermano sacerdote Józef a seguir a tu Hijo en la misma misión apostólica del Buen Pastor y le has concedido darle el más alto testimonio de amor, confirmado en el martirio. Dándote gracias por el don de este testimonio, te pedimos; concédenos crecer continuamente en el amor evangélico y, por intercesión de tu Siervo Józef, concede esa gracia que te pedimos con confianza... Jesús, apóstol del Eterno Padre y Buen Pastor, ¡escúchanos! Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Oración por la intercesión del beato Józef Stanek

Señor Jesucristo, vencedor de la muerte, del infierno y de satanás, te damos gracias por los dones del amor y de la fortaleza que brillaron en tu siervo Józef, fiel a tu vocación en la persecución del martirio. Oramos para que este testigo sea un modelo para nosotros en el servicio diario a nuestros hermanos y, por su intercesión, concédenos esta gracia que te pedimos con confianza... Jesús, Buen Pastor, que nos amó hasta el final, ¡escúchanos! Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

44° Aniversario de los Mártires Palotinos

El día 4 de julio de 1976 los sacerdotes palotinos Alfredo Leaden, Alfredo Kelly, y Pedro Duffau, junto con los seminaristas palotinos Salvador Barbeito y Emilio Barletti fueron víctimas de la masacre de la Iglesia de San Patricio, Argentina. Este año 2020, se cumplen 44 años de su martirio y encuentro con el Señor.

La "Comisión permanente de recuerdo de los Mártires Palotinos" invitó a participar de su encuentro de oración y reflexión, también de la Santa Misa en conmemoración del sacrificio de estos hermanos y celebración de su reunión con el Amor de los amores.

El encuentro se realizó a través de la aplicación de llamadas Zoom y de Facebook Live el día 4 de Julio del presente año a las 6 de la tarde hora de Venezuela.



SÁBADO 4 DE JULIO
MÁRTIRES PALOTINOS
 "ESTEMOS ATENTOS A LO QUE EXIGE LA CARIDAD"
ENCUENTRO DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN - 17HS
MISA POR LOS "CINCO" - 19HS
ZOOM ID: 886 2139 8273
 Facebook Live: Palotinos 4 de julio / @Palotinos4dejulio

Primer consagrado palotino filipino

La familia palotina se regocija de recibir a su primer consagrado de la República de Filipinas: Br. John Carl. El nuevo consagrado, en la revista Palotina *We are Mission*, comparte su testimonio y nos cuenta cómo fue su camino de conversión y cómo se encontró con la familia palotina.

Nuestro hermano John Carl está muy alegre por su consagración en la familia palotina y dice: *"Qué bendecido soy de pertenecer a esta familia palotina de diferentes colores, culturas, actitudes, pero siempre unidos como uno. Necesito sus oraciones en este viaje, porque estoy esperando si Dios quiere que lo haga en el futuro."* Unámonos en oración por la vida espiritual de nuestro hermano, para que el Señor le permita dar frutos e inspirar a otros a seguir la voz del Señor.

Tomado de: *We Are Mission 2020*



Nota de duelo

En **El Apóstol** nos unimos al duelo y al mismo tiempo pedimos sus oraciones por Aleksander Piątkowski, padre del Pbro. Mariusz Piątkowski SAC., quien durante mucho tiempo fuera misionero en Venezuela y es muy querido por la comunidad palotina venezolana y por quienes fueran sus feligreses, tanto en Upata como en Guarenas.

El Sr. Aleksander fue un hombre de fe y trabajo duro. Falleció el día viernes 03/07/2020 en Limanowa-Polonia. Dio un gran regalo a la Iglesia en la persona de su hijo. Pedimos a Dios tenga misericordia de su alma y le lleve a la Vida Eterna.

Queremos hacer llegar nuestras palabras de condolencias, con amor para el padre Mario, quien, por las circunstancias que vivimos actualmente, no pudo viajar desde New York a su natal Polonia a dar el último adiós a su papá, como toda persona querría hacerlo. Que Dios sea su fuente de fortaleza en tan duros momentos. Reciba nuestro abrazo fraterno y acompañamiento en la fe.





Jesús a través de los cuatro Evangelios

Por Pbro. Dawid Dziedzic SAC

Dar a conocer a alguien a quien no conoces resulta una tarea difícil, y me ocurrió hace un tiempo, cuando recién había llegado a trabajar en la parroquia en que anteriormente trabajaba, que un día falleció una persona muy querida por la comunidad parroquial, una persona muy entregada a la iglesia pero que yo no conocí. Ese día solicitaron misa de cuerpo presente y por consiguiente debía hablar sobre esa persona. En ese momento se me vino a la mente ¿cómo voy a hablar de alguien a quien no conocí pero la comunidad sí? Todos esperaban que hablara de esta persona. Y fue a través del testimonio de familiares y amigos que querían compartir los recuerdos que tenían de esta persona que pude hacerme una idea

de ella. Cada uno expresaba las características importantes. Los recuerdos que tenían algunos otros los afirmaban con algún gesto en sus rostros, o quizás moviendo la cabeza. Eso era impresionante para mí: cómo logras conocer a alguien a través de los comentarios, recuerdos y testimonios de otras personas. En ese momento logro comprender que, así como ese día conocí a esa persona muy querida por la comunidad parroquial, así los evangelistas nos presentan a Jesús. Cuatro personas, cuatro testimonios, cuatro características diferentes, pero todos hablan de una misma persona. Y quisiera compartir en este artículo un mismo Evangelio desde cuatro ángulos distintos; conocerlo a través de los puntos de vista de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Iniciemos desde el punto de vista de Marcos, quien fuera alumno de Pedro y acompañante de Pablo. Toda la Tradición dice que su evangelio es el relato de Pedro; escribiendo así su evangelio cuando aún los apóstoles vivían. Su evangelio describe dos características de Jesús muy importantes. La primera es que Jesús era el mesías, el ungido por Dios; y la segunda que Jesús es verdadero hombre. Cuando Marcos, en su evangelio, nos describe a Jesús como el Mesías, el ungido por Dios, nos habla acerca de los milagros de Jesús. A través de los ocho primeros capítulos de este evangelio se nos muestran 17 milagros de Jesús, es decir que el 66% del texto corresponde a los milagros de Jesús. Conocemos a un Jesús Sanador, a un Jesús Liberador, ¿y qué nos quiere decir esto? Que donde hay milagros, allí está el poder de Dios actuando, es decir, Dios es el único con el poder de hacer milagros; pero Él obra y actúa a través del mismo Jesucristo como hijo de Dios.

En los primeros dos capítulos vemos los milagros realizados al paralítico, al hombre con la mano paralizada y otras sanaciones, permitiéndonos conocer que en Jesús, Dios actúa para sanar; que está ungido, es el elegido; pero no para ser un líder político, no, sino para juzgar al mundo. Y lo hizo ofreciéndose a sí mismo. Ese sería el juicio: darse a sí mismo. Y es un poco difícil de comprender, pero ni los mismos

discípulos que le acompañaron lo comprendían. Ellos pensaban que Él sería el Mesías que los liberaría de los romanos y de la esclavitud; pero Jesús vino fue entregar su vida en una cruz por los demás. De esta manera es que Marcos nos presenta a Jesús como Mesías.

Pero en este evangelio también se nos presenta a Jesús como verdadero hombre, un ser humano. Y es que los primeros cristianos no lograban asimilar esta realidad, que Jesús era Dios pero con características humanas, con sentimientos; y lo que facilitó la aceptación fue el acompañamiento de los apóstoles pues estos recordaban a Jesús con sentimientos, actitudes, acciones y

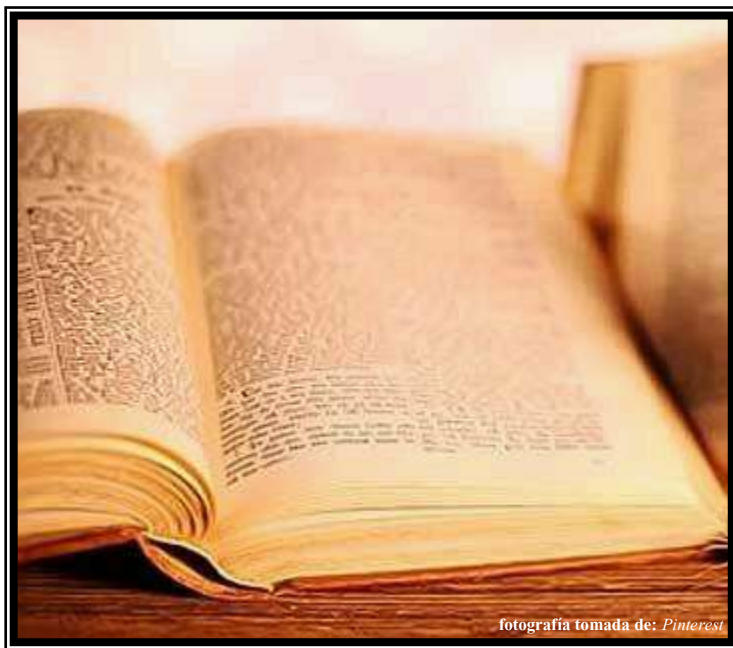
“Dios es el único con el poder de hacer milagros; pero Él obra y actúa a través del mismo Jesucristo como hijo de Dios”.

características muy específicas. Así vemos, con gran pasión, cuando se le acerca un leproso y le dice “Señor si quieres puedes limpiarme”, y Jesús se compadece y lo limpia.

También encontramos ira cuando los fariseos le cuestionaron por qué curaba en sábado. Ellos no logra-

ban entender que el dueño del sábado se encontraba con ellos, y que era Dios mismo quien curaba. Vemos cómo la Palabra dice “entonces, mirándolos con ira, apenado por la dureza de su corazón” en el capítulo 3, versículo 5. Y del mismo modo, en capítulos posteriores, encontramos a un Jesús que sintió miedo, que se sintió molesto, que sintió la soledad, y que se sintió abandonado cuando en la cruz clamó al padre “*Eli, Eli, Eli lammá sabactani*”. Podemos aquí apreciar la parte humana de Jesús.

Así es como Marcos nos presenta a Jesús, un Mesías que estaba ungido y elegido por Dios para actuar en Él y poder hacer milagros; pero también un Jesús que es verdadero hombre, siendo una persona muy cercana, muy humana, muy natural.





Los evangelistas siempre nos presentan la divinidad de Jesús aunque los judíos no lo comprendían; y Marcos nos presenta cuatro puntos en que expresa que Jesús es hijo de Dios, es decir, presenta la divinidad de Jesús. Dios mismo lo confirma cuando leemos en el bautizo de Jesús “se oyó una voz que venía de los cielos que dijo: este es mi hijo amado, en ti me complazco”. Luego, en la transfiguración de Jesús, cuando en el capítulo nueve leemos “entonces se formó una nube que los cubrió con su sombra y oyeron una voz: este es mi hijo amado, escúchenlo”. Otro punto son las obras y milagros de Jesús en los cuales actúa Dios. Y por último, en el capítulo quince, cuando el centurión lo ve expirar y exclama “verdaderamente era el hijo de Dios”.

Mateo, por su parte, predicó y escribió el evangelio para los judíos, es por ello que sus argumentos se basan en el Antiguo Testamento. Aquí nos encontramos con el cumplimiento de las profecías. Ya en el primer capítulo del Evangelio aparece la primera que es el nacimiento del Mesías de una virgen, profecía dada por Isaías. Leemos también que, durante un sueño, José escucha las palabras de un ángel que le motiva a no tener miedo de recibir a María como su esposa porque esta ha concebido por obra del Espíritu Santo. De esta manera se comportan las profecías. De igual modo, la matanza de los niños inocentes y la huida a Egipto son profecías hechas por los antiguos profetas de Israel. A través de Mateo vemos el cumplimiento de las profecías de los profetas Isaías, Miqueas, Oseas, Jeremías. Y cada uno de esos momentos termina con un acento muy específico: “todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio de los profetas”. Mateo argumenta así, con el cumplimiento de las profecías, que Jesús es el mismo Dios.

Mateo presenta, además, un punto teológico en el que encontramos situaciones similares en las vidas de Jesús y de Moisés: ambos tuvieron que huir porque sus vidas peligraban, ambos regresaron después de la muerte de sus perseguidores. Y con esto no quiere decir que Jesús fuera Moisés. Mateo hace a propósito esta semejanza para enseñar que Jesús es el Nuevo Moisés, el nuevo dador de la ley.

Lucas era médico, es por ello que encontramos una descripción de Jesús muy cronológica. Era científico, por lo que se le conoce como el historiador de la historia de la salvación. Lucas describe a Jesús como Salvador, reconociendo así la divinidad de Jesús. El título Salvador, en la cultura judía se usaba únicamente para referirse a Dios. Ya con este primer argumento que usa Lucas afirma que Jesús es Dios. El Salvador tiene características, o mejor dicho, se manifiesta de una manera muy particular. Solo Dios Salvador puede resucitar a las personas, y Jesús lo hace en el capítulo 7 cuando revive al hijo de una viuda de Naín. Las sanaciones que hace Jesús son también una señal de que Él es Dios. Arrojar demonios podía hacerlo solamente Dios, y podemos leer que Jesús también lo hace. El momento que mejor explica la misión de Jesús fue el encuentro en la casa de Zaqueo, donde escuchamos las siguientes palabras: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham; pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido”. Jesús se revela aquí como Salvador misericordioso, Dios mismo que busca a las ovejas perdidas.

Otra característica que Lucas nos presenta de Jesús es que es el reino de Dios en la tierra, es decir, Jesús, Rey del universo, reinando en los corazones con autoridad, destruye y arroja los pecados, para que el hombre pueda

vivir en la alegría del Señor.

El evangelio según San Juan se escribió más tarde que los otros, por eso tiene conceptos teológicos más desarrollados. El pensamiento acerca de las verdades divinas se profundiza, lo que hace a este evangelio más espiritual, más maduro en pensamiento y hay un mayor uso de imágenes. Juan definiendo la divinidad de Jesús con la palabra griega *Logos* que significa: **la palabra**. *Logos* existió antes de todo lo que leemos en el evangelio, y si existió antes de lo creado quiere decir que es el creador. Y ese *Logos*, palabra hecha carne, es el mismo Jesús.

En varios momentos del evangelio Jesús dice *Yo Soy*, que en la lengua original se dice *Yahvé*, el nombre de Dios. En la cultura judía todos sabían que Jesús, al usar esa palabra, se estaba nombrando así mismo Dios. De hecho, está fue la razón por la cual mataron a Jesús, por la blasfemia de llamarse Dios. En otros momentos Jesús decía *el Padre y yo somos uno*. Esta unión es también uno de los argumentos que afirman que Jesús es Dios. Recordemos el momento en que Felipe le dijo a Jesús “muéstranos al Padre”. Y Jesús le responde “el Padre y yo somos uno, quien me ve a mí ve a mi Padre”. Y terminando el evangelio, como una última confirmación de que Jesús es Dios, están las palabras del apóstol Tomás. Al encontrarse con Jesucristo resucitado dice “Dios mío y Señor mío”.

Jesús en el evangelio según San Juan es un Dios que viene a Salvar y no a condenar, como escuchamos en el



fotografía tomada de: Pinterest

capítulo 3: “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en Él no perezca, sino tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él”.

Vemos cómo desde cuatro puntos de vista se nos presenta a Jesús como verdadero Dios, aunque existan cuatro ángulos, hablan de un mismo Jesús. Sus cualidades como ser divino y a la vez verdadero hombre, un Jesús que es Mesías el ungido y enviado por Dios, pero también un Jesús que es misericordioso, piadoso y que

sana, libera; un Jesús en el que se cumplen las profecías del Antiguo Testamento, pero también un Jesús que es Palabra viva y eficaz.

A través de los cuatro evangelios logramos comprender que hablamos sobre un mismo Dios, amoroso y misericordioso, que viene a ser luz entre las tinieblas; y aunque nadie le haya visto, sabemos que Dios Hijo, es decir Jesucristo, nos lo ha dado a conocer. Espero que este artículo nos permita conocer que Jesús es un solo Dios, aunque podamos verlo de formas distintas. Quizás unos seamos como Marcos, otros seremos como Mateo, algunos como Lucas y otros muchos como Juan; pero al final es un solo Dios que nos ama y que siempre está con nosotros.

Dios les Bendiga.

En el siglo II, san Ireneo empezó a extender la costumbre de asignar a cada evangelista un símbolo, la imagen de un ser. Estos símbolos provienen de la descripción bíblica de los querubines, los cuales son descritos en la visión de Ezequiel como seres terroríficos con cuatro rostros, cada uno mirando a una dirección diferente. Esos cuatro rostros son los rostros de cuatro bestias: un rostro humano, un rostro de león, un rostro de toro y un rostro de águila (Ez 1:10)

Mateo es representado como un hombre porque su evangelio comienza con la genealogía de Jesús y luego cuenta su historia humana y la primera parte de su vida, desde el nacimiento hasta el bautismo.

El Evangelio de **Marcos** comienza con la figura de Juan el Bautista que predicaba en el desierto. Tiene una personalidad muy fuerte y su voz en el desierto de Judea es como el rugido de un león.

El Evangelio de **Lucas** comienza con la introducción de Zacarías, esposo de Isabel, quien está ofreciendo un sacrificio (buey) a Dios. Elegido por el destino para entrar en el santuario del Señor para quemar incienso, tiene una visión que anuncia el próximo embarazo de su esposa y el nacimiento de un hijo, a quien daría el nombre de Juan (Lc 1,10).

Juan es representado como un águila porque en el prólogo de su evangelio habla de la Palabra que es Dios y que barre las tinieblas para traer la luz, como el águila que vuela y fija la luz del sol sin cegarse.

Jesús Eucarístico

Por María de los Ángeles López

Cada año tenemos la oportunidad de escuchar al menos tres Secuencias durante la celebración eucarística; a saber: *Victimae Paschali* (A la Víctima Pascual) que se recita el Domingo de Resurrección; *Veni Sancte Spiritus* (Ven Santo Espíritu), que la escuchamos en Pentecostés, y *Lauda Sion Salvatorem* (Alaba, Sión, al Salvador) la cual se recita para Corpus Christi. Cada una tiene su propio encanto, pero en lo personal, la secuencia de Corpus Christi me resulta fascinante y me apasiona, y cada frase me hace admirar mucho más a Dios. Desde la primera vez que la escuché con atención la cito en mis reflexiones, y encuentro respuestas a interrogantes que en ocasiones surgen. Durante formacio-

nes suelo apoyarme en sus líneas para explicar lo que por mi cuenta no podría decir de una manera tan sublime. Por esta razón, citaré algunos versos de la Secuencia para ahondar en el misterio de Jesús Eucarístico, pues contiene y expresa majestuosamente este gran milagro de amor. La composición se la debemos a Santo Tomás de Aquino, doctor de la Iglesia, y se dice de esta secuencia que constituye un “Credo de la Eucaristía”, pues de una manera contemplativa y lírica el autor se pasea por verdades dogmáticas respecto a la presencia de Cristo en el Santísimo Sacramento.

He de recalcar que la lectura de la Secuencia siempre me conmueve; y es que, precisamente, hablar de Jesús en la Eucaristía no puede hacerse sin

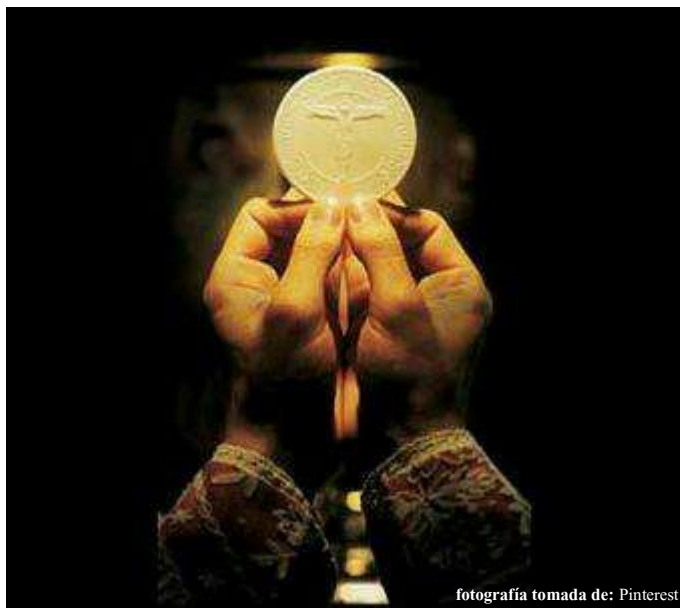
Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que es vida, me envió y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo.

Jn 6, 53-58a

que se conmueva todo el ser ante tal manifestación Divina. En su exhortación apostólica *Christus vivit*, el Papa Francisco nos recuerda que “¡Él vive! Hay que volver a recordarlo con frecuencia, porque corremos el riesgo de tomar a Jesucristo sólo como un buen ejemplo del pasado, como un recuerdo, como alguien que nos salvó hace dos mil años... El que nos llena con su gracia, el que nos libera, el que nos transforma, el que nos sana y nos consuela es alguien que vive. Es Cristo resucitado, lleno de vitalidad sobrenatural, vestido de infinita luz”. Ese Cristo siempre presente, vivo, actual, se hace alimento para nosotros en la Eucaristía.

“En aquella última cena,/ Cristo hizo la maravilla/ de dejar a sus amigos/ el memorial de su vida”.

Recordar la última cena es recordar que el amor de Dios es de tal magnitud, que entregó a su Hijo único; quien el Jueves Santo nos invitó a amar como Él. Lavó los pies de sus amigos, les mandó a amar también a los demás e instituyó la Eucaristía como Sacramento cuando les pidió repetir aquello en memoria suya. Él quiso quedarse con nosotros, y no dejó un simple recuerdo, sino que se hace presente con su Cuerpo y Sangre cada vez, en cada celebración Eucarística. Así, tal cual, no hablaba metafóricamente en Jn. 6, 55. Aun cuando muchos al escucharlo se escandalizaron y se alejaron, Él afirmó que quien comiera su Cuerpo y bebiera su Sangre tendría vida Eterna. Si hubiera sido solo un simbolismo bien les pudo haber explicado a estos discípulos antes de que se fueran, o haberles explicado luego a los doce, pero, no; incluso a estos les pregunta si también ellos le dejarían. Sus palabras eran claras, precisas, no había metáfora: había que comerle, masticarle y beber su sangre para tener vida. Jesús hablaba con autoridad, y hoy por fe creemos que verdaderamente comulgar nos da la vida eterna. Es su promesa.



fotografía tomada de: Pinterest

“Su Sangre es nuestra bebida,/ su Carne nuestro alimento,/ pero en el Pan o en el Vino/ Cristo está todo completo.”

Es un milagro de amor que es posible creer y aceptar por la fe. Él ha querido ser alimento para nuestras almas. El sembrador se convierte en alimento de Salvación. Es real su presencia, desde hace más de dos mil años, y hasta

hoy. Jesús vivo se presenta y espera por nosotros en el Santo Sacramento para morar en nuestro corazón y vivir en nosotros. Jesús íntegro, completo, se hace presente en el pan y en el vino que consagra el sacerdote. Y ese Jesús sale a nuestro encuentro para alimentarnos, llenarnos el alma de Él.

En la Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo de este año, el Obispo de Ciudad Guayana, Mons. Helizandro Terán, dijo en su homilía (parafraseo) que al comulgar debemos **crisificarnos**, volvernos cada vez más parecidos a Cristo tras cada **común unión**. No es simplemente consumir hostias, sino permitir que Su Vida sea vida en nosotros, y haga realidad su obra salvadora y derrame sus gracias y dones para fortificar nuestro espíritu y llenarnos a plenitud. Esto nos lleva a otra frase de la Secuencia...

“Él es el todo y la parte,/ vivo está en quien lo recibe”.

Jesús vive, y su deseo es habitar en nosotros, permanecer en nosotros y que nosotros permanezcamos en Él, aun cuando podamos considerarnos – y seamos– indignos, pues somos pecadores. ¿Cómo es que Él quiere habitar en nosotros? La respuesta es AMOR... no hay más razones; El Señor de Señores, Rey de Reyes quiere habitar en mí ser pecador y transformarme, llenarme, purificarme con su propio ser divino; y salvarme, y darme vida y “vida en abundancia”. Nuestro patrono san Vicente Pallotti, ejemplo de entrega y confianza en el Señor,

escribió que “al hacerse Dios hombre, se ha hecho también alimento de mi alma, pues quiere nutrirme consigo mismo todo, con su esencia y naturaleza divina y con todos sus infinitos atributos infinitamente misericordiosos. Dios mismo me da tal confianza, que trata conmigo y me colma de favores, de dones y de misericordias”. (OCCC X 451-452) El Señor, en su infinito amor quiere darse infinitamente misericordioso a nosotros, ignorando nuestras debilidades, nuestros pecados, nuestra indignidad; Él que es el todo y también la parte, vive en quien de Él se alimenta.

“A los malos les da muerte/ y a los buenos les da vida,/ ¡qué efecto tan diferente/ tiene la misma comida!”

¿De qué otra manera puede amar perfectamente sino entregándose de manera real, así como lo hizo en la cruz? En la Eucaristía realiza el sacrificio incruento, y con la misma finalidad: SALVAR. Y solo Él conoce nuestro ser, y es su deseo llegar y salvar, basta acercarse con el ser dispuesto; con el alma preparada para recibirlo. Nadie conoce mejor la realidad de nuestras intenciones sino Él. Estos versos de la Secuencia nos recuerdan esto: no es cosa poco seria el acercarnos al Sacramento sin debida preparación. Sin embargo, no obstante nuestros pecados, Él está ahí, espera y se entrega, sin reservas.

“Hay cosas que no entendemos,/ pues no alcanza la razón,/ más si las vemos con fe/ entrarán al corazón.”

Es verdad que la razón no alcanza... Pero creo que muchos se identificarán con este hecho, y quizá por unos minutos, al leer este escrito se preguntarán: ¿en qué pienso cuando comulgo?, ¿siento que es a Jesús vivo a quien recibo?, ¿creo firmemente en esto? ¿Doy gracias por el honor de recibir a MI DIOS y SEÑOR en mi ser pecador?, ¿procuro cambiar, o mejor dicho, permito que Él haga cambios en mí? Y así, un sinfín de preguntas que, espero, nos hagan valorar mucho más la próxima oportunidad que tengamos de acercarnos al altar, porque aun-

que vemos solo un pedazo de pan y un cáliz con vino, luego de la consagración esas dos especies se convierten en el Cuerpo y la sangre de Señor. Según lo que perciben los sentidos es lo mismo, pero a la luz de la fe, ahí está el Señor.



fotografía tomada de: Pinterest

Quien ha conocido y recibido a Jesús no puede sino honrar tan maravilloso momento, y expresar hasta con poesía el gozo y admiración por un Dios tan grande. Los esposos Scott y Kimberly Hahn, en su libro *Roma dulce hogar*, comparten su experiencia de conversión tras una vida en el protestantismo. Con la búsqueda de la verdad, el estudio y el deseo ferviente de seguir a Dios y tenerlo como centro de sus vidas, aprendieron y, sobre todo, empezaron a vivir la liturgia católica y el encuentro con Jesús en los sacramentos. Kimberly nos cuenta:

“Un día, durante la Consagración de la misa, Scott se inclinó hacia mí y me dijo:

— ¿Puedes imaginarte cómo están cantando los ángeles? Su pregunta me indujo a pensar en realidades que yo no había tenido en cuenta antes. Ciertamente los ángeles están presentes durante la liturgia, pero ellos no reciben al

Señor. Deben observar maravillados y trastornados por el increíble amor que nuestro Padre Celestial muestra por nosotros enviando a Jesús a la tierra para asumir la humilde naturaleza humana, para entregar luego esa vida en sacrificio por nosotros, y finalmente, para alimentarnos con la Ofrenda de su Cuerpo y Sangre, resucitado y glorioso ¡Qué magnifico misterio!”

Pensando en estas consideraciones que nos señala Kimberly, ¿qué podemos decir nosotros? ¿Cómo sentimos, cómo percibimos la celebración eucarística? ¡Qué bendición la de nosotros que somos invitados por Dios Hijo para recibirlo como alimento!

Por otra parte, aunque conservando la idea de Jesús Eucarístico como alimento, pero asociándolo a la Iglesia; es preciso citar al Papa san Juan Pablo II cuando afirma que “La Iglesia vive del Cristo Eucarístico, de Él se alimenta y por Él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y, al mismo tiempo, “misterio de luz”. Cada vez que la Iglesia la celebra, los fieles pueden revivir, de algún modo, la experiencia de los dos discípulos de Emaús; entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. (Lc 24,31)” Hay una frase que ayuda a entender la vitalidad de la presencia de Jesús entre nosotros: “**Cada vez que la Iglesia hace la Eucaristía, la Eucaristía hace la**

Iglesia”. La Iglesia, esposa de Cristo, es alimentada por su propio esposo para transmitirlo a todos los hombres. Y san Juan Pablo II nos recuerda que “La Eucaristía es el lugar privilegiado para el encuentro con Cristo vivo”. Nuestra Santa Madre Iglesia nos ofrece alimentarnos del alimento que la nutre su Esposo; y allí, en el misterio de la Eucaristía se nos da la oportunidad de tener un encuentro con Cristo vivo.

El recibir a Jesús vivo es un honor, un privilegio del que no todos podemos siempre participar; y siempre por nuestra causa. Pero ese Dios que nos amó primero y que nos ama a pesar de nuestras miserias, está siempre buscando, llamando; y, como el enamorado, desempeña su papel de pretendiente incansable. Queda de nuestra parte el atenderle, el escucharle; lavar nuestras culpas con el sacramento de la penitencia, y acudir a Él en la Eucaristía.

El Buen Pastor, el Pan verdadero, con amor infinito que nos impulsa, nos espera allí con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad para darse entero en esa pequeña hostia; se hace pequeño para poder acercarse y que lo recibamos. Él ha dado el mayor paso, ¡vamos, prepárate, acércate! Él te espera, no temas, déjate llenar por Jesús Eucarístico.

Secuencia de *Corpus Christi*

Al Salvador alabemos, que es nuestro pastor y guía. Alabémoslo con himnos y canciones de alegría.	Hoy celebramos con gozo la gloriosa institución de este banquete divino, el banquete del señor.	Es un dogma del cristiano que el pan se convierte en carne, y lo que antes era vino queda convertido en sangre.	Puede ser tan solo uno el que se acerca al altar, o pueden ser multitudes; Cristo no se acabará.	El pan que del cielo baja es comida de viajeros. Es un pan para los hijos ¡no hay que tirarlo a los perros!
Alabémoslo sin límites y con nuestras fuerzas todas; pues tan grande es el Señor, que nuestra alabanza es poca.	Esta es la nueva pascua, pascua del único rey, que termina con la alianza tan pesada de la ley.	Hay cosa que no entendemos, pues no alcanza la razón; mas si las vemos con fe, entrarán al corazón.	Lo comen buenos y malos, con provecho diferente, no es lo mismo tener vida que ser condenado a muerte.	Isaac, el inocente, es figura de este pan, con el cordero de pascua y el misterioso maná.
Gustosos hoy aclamamos a Cristo, que es nuestro pan. Pues Él es el Pan de vida que nos da vida inmortal.	Esto nuevo, siempre nuevo, es la luz de la verdad que sustituye a lo viejo con reciente claridad.	Bajo símbolos diversos y en diferentes figuras, se esconden ciertas verdades maravillosas, profundas.	A los malos les da muerte y a los buenos les da vida, ¡qué efecto tan diferente tiene la misma comida!	Ten compasión de nosotros, Buen pastor, Pan verdadero. apaciéntanos y cuidanos y condúcenos al cielo.
Doce eran los que cenaban y les dio pan a los doce. Doce entonces lo comieron, y después todos los hombres.	En aquella última cena Cristo hizo la maravilla de dejar a sus amigos el memorial de su vida.	Su sangre es nuestra bebida; su carne, nuestro alimento: pero en el pan o en el vino Cristo está todo completo.	Si lo parten, no te apures solo parten lo exterior: en el mínimo fragmento entero late el señor.	Todo lo puedes y sabes, pastor de ovejas divino. concédenos en el cielo gozar la herencia contigo. Amén.
Sea plena la alabanza y llena de alegres cantos; que nuestra alma se desborde en todo un concierto santo.	Enseñados por la iglesia, consagramos pan y vino, que a los hombres nos redimen, y dan fuerza en el camino.	Quien lo come, no lo rompe, no lo parte ni divide; Él es el todo y la parte; vivo está en quien lo recibe.	Cuando parten lo exterior, solo parten lo que has visto: no es una disminución de la persona de Cristo.	

Imagen de

Jesús, Apóstol del Padre ETERNO

Por Michelle González

En la entrega anterior hablamos sobre San Vicente Pallotti, apóstol de Dios en el amor infinito, tema que quisiera continuar pero enfocando el apostolado en la persona de Jesús; aunque bien podemos señalar que el mismo Pallotti vivió en su vida el apostolado de Jesús, es decir, daba a conocer a Dios con su vida, con su testimonio y su actuar.

La palabra *apóstol* proviene del griego, y significa enviado. Jesús ha sido el enviado por Dios, y Él mismo se convierte en nuestra imagen de apostolado a seguir. Su vida es reflejo del amor de Dios para con sus hijos. Jesús en muchas oportunidades nos enseñaba el verdadero valor del apostolado; sus parábolas eran palabra viva y eficaz para comprender que Dios se manifiesta en el mismo Jesús, su amor misericordioso transcendía. Jesús mismo era imagen de Dios en la tierra.

El enviado del Padre a proclamar que existe, que nos ama y se empieza a manifestar a través de las profetas cuando anunciaban que llegaría el Mesías, el hijo de Dios, el enviado por Dios anunciado desde antes de nacer.



Dios le advirtió a Moisés cuando iba a elegir al tabernáculo diciéndole: “Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”. Dios en todo tiempo ha actuado en favor de todos sus hijos pues nos ama infinitamente, y vemos cómo desde antiguo Dios promete a su pueblo que no le desamparará. Es por ello que a través de la ley entregada a Moisés nos pide vivir un apostolado, es decir que el apostolado que plantea Dios en el Antiguo Testamento no es más que cumplir los mandamientos, amar a Dios por sobre todas las cosas y amarlo en nuestros hermanos.

Aunque parezca difícil de comprender, Dios nos muestra cómo debe ser un apóstol y cómo debe ser el trabajo del apostolado; pero es Jesús quien confirma en su vida la imagen palpable del apostolado del Padre, ese apostolado de amor infinito y misericordioso: como es Jesús, así es el Padre.

Pareciera entonces que antes de la llegada de Jesús, los mandamientos no eran más que una ley que cumplir y no un apostolado de Dios, es decir, aun en nuestros tiempos los mandamientos son obligaciones que debemos cumplir; y al no cumplirlos caemos en pecado. Sería más fácil enseñar a cumplirlos con el fin de ser Apóstoles del Padre; tal como lo hizo Jesús. Él con su actuar enseñaba que se puede cumplir la ley pero amando como el Padre amó.

Y es que desde su niñez ya se nos mostraban indicios de su apostolado y cómo formaba su corazón para hacer la voluntad del Padre. Una de las cosas que a mí me ha llamado mucho la atención es la oración de Jesús, su forma de comunicarse con el Padre; y al leer el evangelio se contempla a la oración como una característica importante del apostolado. Desde la Anunciación María se encontraba orando, cuando Jesús es hallado en el templo se encontraba orando, antes de su muerte estuvo orando; y enseñándonos la oración del Padre nuestro confirma que es el enviado del Padre.

El servicio de Jesús hacia los demás es una característica del apostolado. Él mostraba a través de las parábolas, y de su acción, la misericordia del Padre y lo que necesita Dios de todos sus hijos, que no es más que el amor y la entrega al servicio hacia el prójimo, una entre-

ga sin excusas ni limitaciones, un amor eterno e inagotable, una obediencia no obligada sino por amor.

Recordemos cuando el joven rico se acercó a Jesús y le preguntó qué debía dejar para seguirle. La respuesta de Jesús no es ajena a la del Padre: para ser apóstol del Padre es necesario darnos por completo. No se nos pide sacrificios ni holocaustos, es solo una cosa: entregarnos por amor para amar.

Y si recordamos aquel encuentro de Jesús con la mujer en el pozo de agua, vemos que Jesús manifiesta la misericordia del Padre al perdonarla y decirle que no peca más. Es Él la imagen perfecta de Dios, pero también es nuestro ejemplo para no juzgar y señalar a los demás.

¿Cuántas veces nosotros hemos actuado como los discípulos cuando le preguntaron a Jesús por qué se dejaba lavar los pies por aquella mujer? Es muy fácil tomar esa actitud, aun en nuestros días, y fingir que lo hacemos porque es correcto hacerlo, o por agradar al Maestro, o ‘cuidarlo’ si se puede decir; pero es Jesús mismo quien nos vuelve a enseñar la misericordia y el amor del Padre.

Ahora bien, Jesús nos demuestra que su corazón es conforme al del Padre y se preocupaba por que se cumpliera su voluntad. Es importante que nosotros descubramos lo maravilloso que fue el apostolado de Jesús, y es a través de la lectura del Evangelio que logramos contemplar lo infinito de su amor. Amor transmitido por el Padre y fortalecido por María. Ella, con su ejemplo, educó a Jesús, lo alimentó, acompañó sus pasos; y es María el primer ejemplo de amor y entrega al prójimo. Lo vemos cuando visita a su prima Isabel; y cuando en las bodas de Caná se acabó el vino, es ella quien intercede.

Jesús nos demostró que su corazón era bueno y bondadoso, aun en los momentos de dolor, como cuando murió su amigo. A través de la parábola del hijo pródigo nos enseña que Dios siempre nos espera, aun cuando nuestra conducta avergüence al Padre y con ella se hiera su corazón; Dios Padre nos ama y nos perdona, anhela tener a sus hijos de vuelta a casa porque su amor es misericordioso.

Recordemos también en la multiplicación de los panes y de los peces, nuestro Señor Jesucristo muestra que Dios no desampara a sus hijos y es nuestro proveedor, y que para Dios no hay nada imposible. Y es el mismo Jesús quien nos pide a todos que cuando nuestro prójimo tenga hambre le demos de comer, y cuando tenga sed, le demos de beber, cuando no tenga vestido o no tenga lugar donde morar le ayudemos; e incluso si se tra-



ta de un enemigo, pues así como trates a tu enemigo tratarás a Jesús. Y a través de estas palabras Jesús nos enseña que el enemigo también es nuestro prójimo, nuestro hermano, y que en él también está Dios. De eso se trata la infinitud del amor de Dios.

En lo personal, uno de los momentos que más ha llamado mi atención en la vida de Jesús es el lavatorio de los pies; signo de servicio a los demás, entrega y amor, una verdad que se encontraba perdida y que en nuestros días aún nos cuesta recuperar. ¿Cuántas veces hemos nosotros lavado los pies cansados de nuestros hermanos? Vivimos tan centrados en lo individual que no somos capaces de ver el sufrimiento de quien camina a nuestro lado.

Y no es ajeno para nosotros el contemplar la imagen de Jesús como apóstol del Padre: así como el Padre envió a Jesús a este mundo con una misión salvífica, así mismo nuestro Señor Jesucristo nos ha enviado a cada uno de nosotros a continuar con esa misión; llevar el Evangelio, bautizar y ser testimonios del amor del Padre eterno que nos ama infinitamente.

Nunca olvidemos que en los más pequeños y más frágiles allí está el Señor. Tengamos presente la piedad, el amor, y la misericordia todos los días de nuestra vida, que en nuestro actuar se refleje el rostro de Cristo y que todo cuanto hagamos sea para infinita Gloria de Dios.

“Comparados con el amor de Dios, el cielo y la tierra son una nada”

SAN FRANCISCO DE ASÍS

"Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?"

Testigos de Jesús

Por Jacqueline Millán

El Evangelio de San Mateo en su capítulo 16, nos trae la pregunta clave para ser respondida por quienes fueron los primeros Testigos de Jesús: "Y ustedes ¿quién dicen que soy yo?". Y de todos es conocida la respuesta espontánea de Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo". Un pasaje de la Biblia leído y escuchado por más de 20 siglos, pero que mantiene su vigencia.

A esta pregunta todos quisiéramos responder igual que lo hizo Pedro, desde la vivencia y la emocionalidad de haber compartido durante 3 años con el Maestro de Nazareth. Pero no tuvimos ese privilegio. Muchas veces me imagino cómo han debido ser los momentos vividos a su lado; con las características del mundo judío bajo el imperio romano, y todo el bagaje cultural de la tierra que el mismo Dios pisó al encarnarse. Otras veces me animo a recrear en mi cabeza aquella sociedad donde el Mesías nació, creció, se desarrolló y murió; como uno más de nosotros. Eso creo que lo hacemos cada uno de los que hemos recibido La Palabra de Dios. Pero ahora entiendo que me estaba quedando con el Jesús histórico e imaginario, ese del que me han contado desde que tengo memoria. ¡Pero no es ese el que quiere testificar mi corazón! Del que anhelo dar testimonio, surge de la pregunta clave que Él mismo formuló hace 2000 años: "Y ustedes ¿quién dicen que soy yo?".

"¡Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo!"

Tal como lo dice San Pablo en su Carta a los Hebreos 13,8: *Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos*; su identidad es atemporal, es decir que 2000 años no son nada, que haber vivido junto a Él o conocerlo ahora no marca una gran diferencia sino la que supone el aspecto físico (haberlo visto a los ojos, haberlo tocado...haber comido con Él). El que se llamó Hijo del Hombre, pareciera que con esta pregunta sobre su identidad, nos invita a una profundidad que va más allá de las palabras, más allá del tiempo, más allá de lo que dicen. Y la pregunta se



complica cuando me dice: para ti, ¿quién soy yo? Solo sobre la base de una **relación** puedo decir quién es alguien. ¿Quién es respecto a mí? Una relación que en principio es eminentemente humana porque necesita alimentarse a través de los sentidos, lo cual no es superficial ni mundano. Por ello los católicos re-creamos el rostro de Jesús a través de imágenes, porque percibimos una idea de quién es a través de la vista; pero más allá del sentido está la necesidad de saber acerca de la profundidad de su corazón, de su pensamiento, de sus obras y, por sobre todas las cosas, de lo que Él quiere de cada uno de nosotros. Entonces, el problema no es dar una respuesta a la pregunta clave: es escuchar bien la pregunta y dejar que atravesase todo nuestro ser, para así propiciar el autoconocimiento.

El sacerdote benedictino Lawrence Freeman en su libro *Jesús, el maestro interior* (2007) afirma que la pregunta clave es un cuestionamiento redentor y que hoy en día se hace necesario escucharla

consciente, humilde y profundamente para dar paso a un proceso de sanación y liberación de cosas que nos bloquean. La pregunta redentora de Jesús “degustada” en la profundidad del mensaje, nos puede llevar a experimentar la verdad.

Esta meditación de la pregunta clave sin prisa por responderla, solo puede hacerse desde el silencio; quietud que a “gritos” pide un encuentro contigo mismo para luego ir al encuentro con Él. Escuchar la pregunta clave una y otra vez en la paz del corazón puede llevar mucho tiempo, probablemente años; porque para empezar, la paz interior escasea en este siglo XXI. Hay que iniciar buscando esa paz para hacerle al corazón la habitación adecuada, y así poder comenzar a meditar la pregunta clave. En estos oficios, la luz del Espíritu Santo y sus dones son vitales para construirla. Desarmar la oración “y ustedes ¿quién dicen que soy yo?” una y otra vez, sin cansarnos, desmenuzando palabra por palabra, obviando al Jesús histórico, quedándonos con los misterios de la misión redentora de Jesús y de cada uno de sus actos como un ejemplo a seguir, podría llevarnos a pincelar lo que Él quiere de cada uno de nosotros.

Seguramente nos llevará a evaluar lo que hasta ahora hemos hecho para seguirle, y quizás esta meditación nos guíe a proponer acciones concretas para continuar tras Él.

Esto es higiene básica del corazón que parte de una pregunta clave hecha hace más de 2000 años y que sigue tan vigente como entonces; que no necesita ser respondida apresuradamente sino meditada en lo más profundo



fotografía tomada de: Pinterest

del alma; que incluso, pienso, Jesús no precisa que la respondamos inmediatamente, sino que vivamos con ella siempre, para renovarnos, para cuestionarnos, para analizarnos... para formar a diario ese examen de conciencia que, como laicos comprometidos, hacemos cada noche. De manera que, desde la profundidad de esta meditación, responder a la pregunta clave de Jesús de Nazareth, nos lleva indefectiblemente a conocernos a nosotros mismos, con nuestras luces y sombras; que Él de manera misericordiosa mira, comprende y perdona.

Testigos de Jesús, es el tema de este escrito para la publicación de la Unión del Apostolado Católico Venezuela, y justamente eso so-

mos: sus testigos. Pero no es posible dar testimonio de Jesucristo si la pregunta clave de Jesús no es reflexionada desde la perspectiva de lo que Él espera de nosotros, de lo que hemos dado y lo que estamos dispuestos a dar

“Desarmar la oración y ustedes ¿quién dicen que soy yo? una y otra vez, sin cansarnos... podría llevarnos a pincelar lo que Él quiere de cada uno de nosotros”.

para conocerlo, seguirlo y amarlo. Conociendo de antemano que Él nos invita a cargar con nuestras cruces, a caminar junto a Él, a perder nuestra vida por Él para ser dignos y llevar

su Palabra hasta los confines de la Tierra. Su ejemplo inspira e invita a continuar, animándonos a que sí se puede llevar una vida de santidad. Al final ¿para qué se encarnó sino fue para salvarnos de la muerte y para demostrarnos que se puede vivir en el mundo sin pertenecer al mundo? ¡Con Él claro que es posible!

Pax Christi, hermanos.

“El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios, nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma, y las otras cosas sobre la faz de la tierra son creadas para el hombre y para que le ayuden a conseguir el fin para el que es creado. De donde se sigue que el hombre tanto ha de usar de ellas cuanto le ayuden para su fin, y tanto debe privarse de ellas cuanto para ello le impiden.”

SAN IGNACIO DE LOYOLA

JESÚS

Histórico

Referencias no cristianas a Jesús

Por Carlos Peñaloza

Cuando era niño y en Semana Santa veía alguna película sobre Jesús, recuerdo que muchas veces pensé que, de poder retroceder el tiempo con una máquina o alguna clase de poder, una de las cosas que sin falta hubiera hecho habría sido viajar al pasado para salvar a aquel buen hombre de todo el sufrimiento que padecía. En este momento no recuerdo si esta idea aún persistía luego de acabada la película, si aún pensaba en retroceder el tiempo después de ‘presenciar’ la resurrección; y todavía menos recuerdo si siquiera entendía lo que significaba aquella resurrección. Creo que tardé todavía un poco más en comprender lo que la muerte en cruz significaba para la humanidad, lo necesario que era aquel padecimiento para cada uno de los hombres; incluido el niño que era yo, mil novecientos y tantos años después de que Cristo se acostara en la cruz. Hoy en día pienso que de haber podido viajar al pasado y trazar el plan para “salvar” al Salvador; al verme llegar, Jesús seguramente me habría dirigido las palabras que le dirigió a Pedro: *vade retro, Satanás*.

De esta anécdota que ahora reseño, más allá de la inocencia del pensamiento infantil, quiero rescatar un hecho algo menos sutil y sí más profundo: el niño que era yo no dudaba de que al retroceder el tiempo y viajar a Jerusalén, me encontraría, sin temor a equivocarme, con el hombre de carne y huesos, no con un actor que pudiera representarlo en alguna película; no, me encontraría con el verdadero Jesús de Nazaret, el Jesús histórico.

Y claro, no es de extrañar. Un niño a quien le hablas de la existencia de una persona, aun cuando esta persona haya vivido dos mil años atrás, creará en ella sin muchas dificultades. Y a medida que crece, en el seno familiar, y luego en catequesis y en el encuentro con la Palabra de Dios en la Biblia, va reforzando esta creencia. Será solo luego, quizá en algún período durante la universidad (menos probable que se lo plantee seriamente en la temprana adolescencia, o en bachillerato, aunque puede darse el caso) que se pregunte sobre la veracidad de la existencia de esa persona. Es posible que se plantee desde el plano de la razón la cuestión de su fe. ¿Acaso está mal plantearse la pregunta teniendo en cuenta que algunas de las creencias de su infancia resultaron ser invenciones (los regalos del niño Jesús, por ejemplo) de sus papás?

Para comprobar la historicidad de Jesús no podríamos contentarnos solo con basarnos únicamente en las fuentes cristianas. Los evangelios, las cartas apostólicas, son documentos incuestionables con los cuales podemos sostener la premisa de la existencia verdadera de Jesús desde la fe. Pero, ¿existe acaso alguna otra fuente que no sea cristiana? Porque de haber tal fuente podríamos tener la certeza de que el Jesús de los cristianos no es solo un mito creado por un grupo de judíos a los que en un momento dado se les ocurrió forjar una creencia. Y sí, existen, de hecho, fuentes; pero hay algo que vale la pena rescatar: Jesús no fue considerado significativo por los historiadores de su tiempo; de manera que las referencias no cristianas que se conservan no son del todo directas y algunas son consideradas ‘dudosas’. No obstante, podemos señalar por un lado a las fuentes judías, y por otro, las paganas. Las referencias no cristianas, junto con los textos del Nuevo Testamento, así como otros escritos cristianos apócrifos, son el conjunto de referencias para dar respuesta a la veracidad de la existencia de Jesús en la historia.



Flavio Josefo, historiador judío del primer siglo.

Fuentes judías

Flavio Josefo

La alusión más antigua a Jesús parece encontrarse en el libro *Antigüedades judías* (91 d.C.-94 d.C.), del autor judío Flavio Josefo, (37 d.C.-110 d.C.). En el texto citado hay tres pasajes de interés para los cristianos. Uno referente a Juan el Bautista, otro referente a Santiago el justo, hermano del Señor; y el tercero sí referente propiamente al Señor. Del segundo es destacable el hecho de que Jesús es citado como aclaración de quién era este Santiago:

Anán (*Sumo sacerdote en aquel momento*) convocó a los jueces del Sanedrín y ordenó que llevaran ante ellos al hermano de Jesús, al que llaman Mesías, cuyo nombre era Santiago, y a algunos otros. Los acusó de haber transgredido la Ley y los entregó para que fueran lapidados.

Antigüedades, 20, 200.

El tercer pasaje, conocido como *Testimonium Flavianum*, habla directamente del Señor. De este pasaje existen controversias pues algunos estudiosos señalan que, aunque innegablemente es Flavio Josefo el autor, hay pasajes retocados; de manera que la autoría no se considera “íntegramente” de Flavio Josefo. El texto en cuestión es el siguiente, entre paréntesis aquellos incisos que se presumen agregados:

En aquel tiempo apareció Jesús, un hombre sabio, (si es lícito llamarlo hombre); porque fue autor de hechos asombrosos, maestro de gente que recibe con gusto la verdad. Y atrajo a muchos judíos y a muchos de origen

griego. (Él era el Mesías) Y cuando Pilato, a causa de una acusación hecha por los principales de entre nosotros lo condenó a la cruz, los que antes le habían amado, no dejaron de hacerlo. (Porque él se les apareció al tercer día de nuevo vivo: los profetas habían anunciado éste y mil otros hechos maravillosos acerca de él) Y hasta este mismo día la tribu de los cristianos, llamados así a causa de él, no ha desaparecido.

Antigüedades, 18, 63-64.

Las presuntas interpolaciones cristianas se pueden ver reflejadas en la insinuación de la divinidad de Cristo en “si es lícito llamarlo hombre”; en el reconocimiento como el Mesías, y en lo referido a la Resurrección y el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. No obstante, si se expurgan esas partes, se puede notar que Flavio Josefo manifiesta cierta simpatía hacia los seguidores de Jesús de Nazaret. Para él, Jesús era un ‘hombre sabio’; acepta sus milagros y refiere que enseñaba ‘doctrina’ entre las gentes del momento en que vivió, tanto para los israelitas como para los griegos; señala que Cristo sería acusado por los dirigentes religiosos de los judíos de la época y condenado, por el prefecto Poncio Pilato, a morir en la cruz. Finalmente, afirma que los cristianos mantendrían y perpetuarían su doctrina y su recuerdo.

Fuentes rabínicas

Nos referimos a fuentes rabínicas al hablar de la *Misná*, que es la parte central del *Talmud* (el cual recoge las diatribas sobre las leyes, las tradiciones, las costumbres, las historias y las leyendas) o tradición oral hebrea y que son dos: el de Jerusalén y el de Babilonia; y la *Tosefta*, o fuente legal de la literatura rabínica. Por otra parte está la *Guemara* o comentarios o análisis literarios de la *Misná*. (cf: <https://www.artepesebre.com/Boletines/existencia.htm>) Existen en estas fuentes, pequeñas referencias a

Jesús; mínimas, pero las hay; sobre todo en el *Guemara*. En estas referencias Jesús es tratado como sujeto pernicioso, embaucador, que buscaba pervertir a los judíos, y catalogan sus milagros de taumaturgia. No obstante esto, comprensible tratándose de Maestros de ley judíos, estas referencias confirman la existencia de Jesús. Ahora, es importante señalar que, por ser referencias algo tardías (siglo II, al menos), y por no haber claridad en cuanto a la referencia exacta sobre Jesús (nombre muy común entre judíos); muchos estudiosos desestiman estas fuentes.



Fuentes paganas

Tácito

Historiador y político romano, Tácito (55 d.C.- 120) menciona a Cristo en su obra *Anales* (116 d.C.)

Por lo tanto, aboliendo los rumores, Nerón subyugó a los reos y los sometió a penas e investigaciones; por sus ofensas, el pueblo, que los odiaba, los llamaba “cristianos”, nombre que toman de un tal Cristo, que en época de Tiberio fue ajusticiado por Poncio Pilato; reprimida por el momento, la fatal superstición irrumpió de nuevo, no sólo en Judea, de donde proviene el mal, sino también en la metrópoli [Roma], donde todas las atrocidades y vergüenzas del mundo confluyen y se celebran.

Anales, 15:44:2-3

Aunque la referencia es breve e indirecta, podemos notar que Tácito al menos nos confirma que Jesús fue “ajusticiado por Poncio Pilato” y que los seguidores se llaman cristianos. De lo que no se puede estar seguro, afirman los estudiosos, es la fuente de donde toma Tácito la referencia a Jesús, si de alguna otra fuente romana, o si de las confesiones de los mismos cristianos de su tiempo.

Otras fuentes

Fuera de la referencia de Tácito, de la cual podemos rescatar el hecho de que Jesús fuera ‘ajusticiado’ en tiempos de Poncio Pilato; las restantes menciones de Jesús en fuentes paganas son, por diferentes razones, apenas dignas de atención. En primer lugar porque son referencias muy vagas a Jesús, en las que es solo mencionado como centro de culto de los llamados cristianos. Así lo podemos ver en Plinio el joven (61 d.C.- 112) quien escribió una carta al emperador Trajano consultando sobre qué debía hacer con los cristianos que se negaban a adorar al emperador y en su lugar adoraban a Cristo. En segundo lugar por la naturaleza de la fuente, que le resta importancia histórica a la mención; como en el caso del texto de Luciano de Samosata (125- 181), quien escribiera una sátira sobre los seguidores de Jesús por su ignorancia y credulidad. En tercer lugar se encuentran textos que no se conservaron pero que fueron referidos por otros autores, por ejemplo Celso, quien escribiera en el siglo II un ataque al cristianismo cuyo contenido se conoce solo porque Orígenes, en el siglo III, hiciera una contestación a dicho texto. Finalmente, tenemos aquellas fuentes en las que la mención a Jesús no es exacta, aunque se pudiera inferir; como el caso de la carta de Mara Bar Saramión, escrita presumiblemente a finales del siglo I en la que se hace mención a un ‘rey sabio’ de los hebreos.

Las referencias a Jesús fuera de las fuentes cristianas son pocas y, la mayoría, de poco valor histórico; sin embargo, podemos, con Flavio Josefo y Tácito, sostener que efectivamente Jesús existió y que murió, entregado por los Maestros de ley y escribas judíos, en el tiempo en que Poncio Pilato fue prefecto en Jerusalén. Esto, para quien busca confirmar su creencia, es suficiente. Pretender obtener información más específica o detallada, resulta una necedad. No es difícil de comprender

que pensadores e historiadores del siglo I, como Séneca, Plutarco, Filón de Alejandría, entre otros, de quienes se conservan numerosos textos, no hayan escrito nada acerca de Jesús: es probable que no hayan escuchado hablar de Él; y aunque lo hubieran hecho, Jesús no tenía por qué ser objeto de estudio o reflexión histórica para ellos. El papel preponderante de Cristo en la historia de la humanidad poco a poco se lo irá dando la Cristiandad, y será cuestión de siglos para que esto suceda.

Por último quisiera señalar, someramente, el trabajo que en la actualidad realizan las investigaciones en el campo arqueológico y antropológico. Los investigadores no cesan en su empeño de explicar la historia con pruebas físicas, desentrañando misterios y explicando las situaciones más diversas. De entre estos investigadores, algunos no dejan de buscar pruebas que permitan revelar la falsedad de la existencia de Cristo. Nada en concreto tienen más que especulaciones. Pese a estos pocos, la realidad es que la gran mayoría de los investigadores históricos coinciden en que Jesús verdaderamente existió. Yo por mi parte pienso en la navaja de Ockam, y entre creer que un grupo de judíos se puso de acuerdo para crear una figura ficticia, un mito, para levantar todo un sistema de creencias, una Iglesia; o creer en que verdaderamente esta persona existió; me quedo con la explicación más sencilla: Jesús existió.

El niño que ya no del todo soy sigue soñando con viajes al pasado, aunque dejó de pensar en salvar a Jesús de su muerte: al final ha podido comprender la Gracia derramada por Dios a través de la Pasión, muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Por otra parte, ha tenido la bendición de conocer a Cristo a través de la Palabra y las especies del Pan y el Vino; y aunque sensiblemente distinto, el encuentro con este Cristo es tan real como el que tuvieron los Apóstoles hace unos dos mil años atrás.

“La senda que conduce a la vida perenne no es sino la que atraviesa el puente levantado por Cristo, que es la cruz, y que consiste en la lucha y en la victoria contra las perversas inclinaciones”.

SAN BUENAVENTURA

Los palotinos en Venezuela

Entrevista al Pbro. **Mariusz Piątkowski SAC**

Por Nayska Suárez

Seguimos conociendo un poco más de nuestros hermanos de la Sociedad del Apostolado Católico. En esta oportunidad entrevistamos a un hombre que durante un largo período de tiempo estuvo en Venezuela como misionero. Las ciudades de Upata y Guaremas contaron con la bendición de tenerlo como buen pastor guiando a sus ovejas, dando a conocer el amor infinito de nuestro Dios a través del carisma palotino. En ese infinito amor Dios no se deja ganar y se sigue manifestando a través de sus instrumentos, y el Pbro. Mariusz Piątkowski SAC es uno de ellos.

¿Cómo transcurrió su infancia, de lo que recuerda y le pudieron comentar sus padres?

Viví y crecí en un pueblo en tiempos un poco difíciles en los que se encontraba mi país. Pero no quiero hablar aquí mucho sobre eso. Lo que importa es que mi vida se tornaba en tres ámbitos: mi familia (y es bastante numerosa), la escuela (creo que no era mi lugar favorito) y la Iglesia. Sí, en estos tiempos la Iglesia marcaba la diferencia. Siendo monaguillo desde muy joven, ahí estaba recibiendo mi formación. Recuerdo a Padre Pedro, era muy estricto y exigente, pero a la vez como alguien sobre quien se dice: *hombre con el corazón en la mano*. Nos enseñó mucho.

Ese joven Mariusz Piątkowski ¿Cómo fue de adolescente?

Ese periodo de mi vida fue bastante interesante. En primer lugar, la necesidad de cambiar de escuela (un ascenso de primaria a liceo), y lo que eso significa: nuevos retos y desafíos; pero también gente nueva, nuevas amistades y toda clase de *loqueras* que estábamos haciendo. De mis maestros del liceo recuerdo mucho a dos: sr. Francisco (biología) y la sra. Jadwiga (polaco) ellos sí trataban de convertir a los mocosos que éramos en unas personas responsables. Además, muy patriotas. En mi grupo del liceo éramos nueve muchachos (entre veinte y tantas chicas), cinco de este grupo son sacerdotes. Y claro no puedo pasar sin mencionar el rock (se quedó conmigo hasta hoy).

¿Soñó alguna vez con formar una familia?

Sí. Sabes, uno empieza la vida en familia; la familia es tu primera experiencia en la vida y es algo natural que en algún modo vas a querer *copiar* en tu vida esta experiencia, claro imaginando que lo logres hacer *mejor*. Después, con el tiempo, cuando empiezas a recolectar experiencias en tu vida, empiezas a *madurar*, empiezas a preguntarte qué voy a hacer en o con mi vida; y si Dios está en ella, también llega el tiempo cuando lo incluyes en estas preguntas. Así poco a poco descubres tu vocación.



¿A qué edad descubre o siente el llamado del Señor y cómo fue?

A esa pregunta no te puedo dar como respuesta una fecha exacta. Es que no existe. Eso fue algo que tomó tiempo, y en cierto modo aún no ha terminado. Recuerdo cuando estábamos en el noviciado, le hemos preguntado a nuestro padre espiritual (padre José) ¿en cuál momento de su vida ya estaba seguro de su vocación? Empezó a reírse y dijo: *muchachos, estaré seguro de mi vocación tres días después de mi muerte*. Vocación, cada vocación, no es algo estático, es un dinamismo. En el año 1992 fui a visitar a mi tía. Pasamos cerca de una casa inmensa. Me intrigó mucho el letrero en el frente *Collegium Marianum*. Pero solo pasé de lado, en el carro, la olvidé. No pasó mucho tiempo cuando entré en esta casa como novicio.

¿En qué año entra al Seminario y cómo fue su experiencia dentro del mismo?, ¿hay anécdotas que podamos conocer?

Mi vida en la Sociedad del Apostolado Católico la inicié en septiembre del año 1993, cuando formalmente entré en el noviciado en Wadowice. Al año siguiente estaba con mis compañeros en el Seminario. Fue un buen tiempo de estudios, también de crecimiento espiritual y de muchas expe-

riencias en diversos campos pastorales; observando y aprendiendo de mis hermanos mayores de la congregación. Lo bueno de nuestro seminario es que ya a partir del tercer año hemos empezado las practicas pastorales.

¿Cuál fue la lucha más grande para poder consolidar su vocación?

No lo sé. Es que cada experiencia, cada *batalla* que estás viviendo al momento, te parece fuerte y crucial. Con el tiempo que pasa ya no ves las cosas que han pasado de la misma manera que antes. En el seminario me parece que uno se enfoca principalmente en los estudios y los exámenes (por cierto, son muchos). Pero por supuesto eso no significa que tiempo en el seminario son tan solo estudios.

Una vez ordenado, ¿qué piensa?

En este momento ya yo sabía que iba a hacer pues me iba a Venezuela. Lo que me esperaba era un año más de estudios en el Centro Misionero para prepararme; más que todo para aprender el idioma. Mucho pensé sobre cómo podría transmitir a Jesús a las personas a las cuales sería enviado.

¿Cómo toma la decisión de venir a Venezuela a servir como Misionero Palotino?

Fue una decisión que me tomó tiempo. Al entrar al seminario conocí (por medio de unos artículos y libros) a un padre francés, padre Guy Gilbert, y su trabajo con la gente de la calle. Me fascinó ese sacerdote. Un tiempo mas tarde leí un libro de un padre jesuita Carlos G. Vallé (es como una autobiografía de él), y se puede decir que este sacerdote me abrió los ojos para entender mejor lo que significa que la Iglesia es universal (como lo confesamos cada vez en la Misa dominical: *Iglesia Católica y Apostólica*). Así que tomé la decisión que voy a ser misionero. Venezuela llegó después.

¿Cuál fue la parroquia asignada y cómo fue el recibimiento de la feligresía, por su condición de extranjero?

Fui enviado por mis superiores a Upata. Iba a trabajar como vicario en la Parroquia San Antonio de Padua. Cuando llegué a Upata éramos tres sacerdotes (padre Tadeo, padre Arturo y yo), y a mí me encargaron el trabajo en una parte de la parroquia, en aquel entonces Rectoría San Francisco de Asís. Y los feligreses... yo no necesito contarles cómo es la gente (comprometida con la Iglesia) de Upata. Fui recibido con un gran cariño. Lo mismo digo sobre el trabajo en Guaremas, en la Parroquia Asunción de la Virgen María y en la Iglesia San Nicolás de Bari.

Cuéntenos sobre la experiencia de aprender Idioma y costumbre nueva.

Como dije antes, después de recibir la ordenación sacerdotal fui al Centro Misionero para prepararme a mi viaje y futuro trabajo en Venezuela. Allí empiezo a estudiar español. En cuanto llegué a Venezuela los muchachos de la iglesia me han ayudado mucho con el idioma. Recuerdo que por un tiempo me traían cada día una hoja con palabras nuevas, y al día siguiente me *maltrataban* preguntado si las aprendí. Son gratos recuerdos.

Dentro de su congregación o servicio misionero, ¿cuál ha sido la experiencia que más le ha marcado?

Son muchas. Lo que tienen en común es que en ellas estaban las personas que retomaban o profundizaban su fe, su vida con Cristo y su compromiso con la Iglesia; como por ejemplo la catequesis de adultos y su culminación con cuatro matrimonios en la fiesta de San Francisco de Asís (de allí salieron personas que hasta hoy están muy involucradas en la vida de la Iglesia), las Semanas Santas y el Campamento con las Hermanas Terciarias Capuchinas; los retiros para jóvenes y los EHH (algunos de los chamacos que han participado en ellos hoy son líderes); intentos de tener un programa radial, el *nacimiento* y crecimiento del grupo Dulce Corazón de María; el retiro para parejas (y la inolvidable *cena romántica* para los participantes); los caseríos, cada uno diferente, distinto; los trabajos materiales que se hicieron. Se puede decir que tengo una maleta llena de experiencias así. Y lo que me enorgullece es que todo eso y más se logró trabajando en conjunto como comunidad. Tendría que mencionar aquí un *ejército* de personas, gracias a las cuales se pudo hacer todo eso, pero me parece que no tengo espacio. Solo quisiera decir GRACIAS a cada uno de Uds. y a todos a la vez.

¿Qué es lo que más le atrae de San Vicente Pallotti y cómo lo aplica a su vida?

Amor infinito. De esta manera San Vicente habla sobre Dios. De esta manera vive su vida y su entrega a Dios y al servicio a los hermanos. Su profundo amor hacia Dios y a la Virgen María es clave para la vida. Él estaba anclado a Dios, y eso le permitió hacer tantas cosas. Siempre con la frase de San Pablo: *Caritas Christi urget nos (2 Co 5, 14)*, la cual también se transformó como un saludo de los palotinos. Creo que eso, *buscar a Dios en todo y siempre* es mi meta... (Aún muy lejana).

Rogemos a la Santísima Trinidad para que le conserve y siga guiando a sus ovejas como buen pastor, y le permita continuar con su vocación de servicio, siendo instrumento de amor para todo aquel que lo necesite.

JESÚS MISERICORDIOSO

Por Maritza Espinoza

“Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos”.

(Heb 4, 16)

Acerquémonos al trono de la gracia, a quién es la Misericordia misma: Jesús muerto y resucitado, para que nos conceda, por su infinita misericordia, y junto al Padre, el perdón de nuestros pecados.

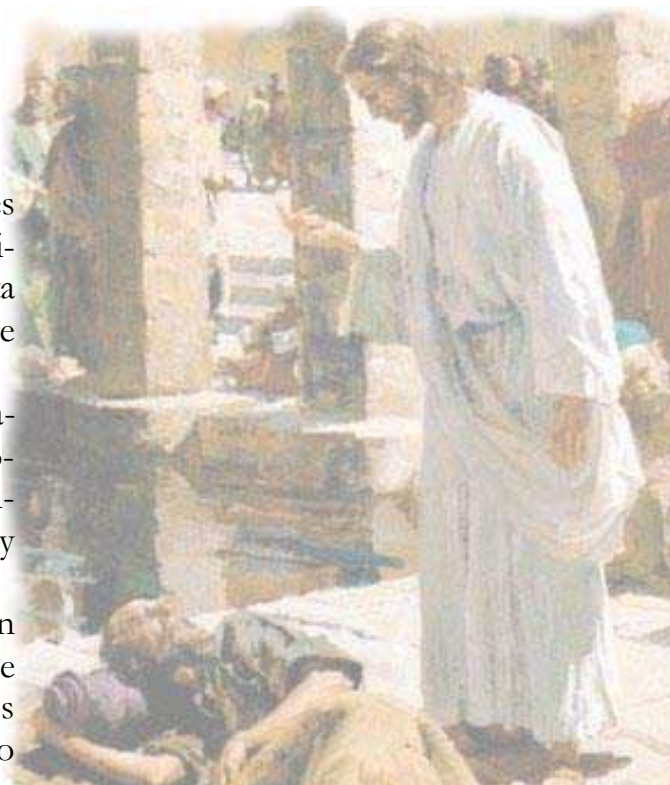
Hoy, más que nunca, estamos necesitados de andar el camino que, indudablemente, nos señala Jesús con su testimonio de vida, del que se nos habla en las escrituras; impulsándonos a ser misericordiosos como lo es nuestro Padre Dios y como lo es el mismo Jesús.

La actual situación que atraviesa la humanidad entera con la pandemia del COVID-19, que no ha tenido distingos de raza, credos, status social, ni si de niños, jóvenes o ancianos se trata; interpela nuestra condición de hijos de Dios, como administradores de los bienes terrenales, y nos invita a poner nuestros corazones al lado del que realmente está necesitado y requiriendo el apoyo del prójimo. Debemos entender que estamos llamados a sentir compasión del necesitado; y no una compasión con lástima, sino una compasión que nazca desde lo más profundo de nuestros corazones.

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados!

(Ef 2, 4-5)

“La puerta del Paraíso estaba cerrada. Cristo la abre nuevamente. La humanidad se había extraviado por los caminos del pecado y del mal. Jesús el Buen Pastor sale a buscarla hasta encontrarla.



“La misericordia es la disposición a compadecerse de los sufrimientos y miserias ajenas. Se manifiesta en amabilidad, asistencia al necesitado, especialmente en el perdón y la reconciliación. Es más que un sentimiento de simpatía, es una práctica. En el cristianismo es uno de los principales atributos divinos.”

El ser humano había perdido la imagen original de hijos de Dios. Cristo Jesús se la restituye. Había dilapidado la herencia paternal, cual hijo pródigo, en una vida disoluta y desordenada: Cristo lo restablece en su dignidad de hijos de Dios y lo reviste de gloria.

(Mons. Ubaldo Santana, Carta Pastoral por el Año Jubilar de la Misericordia)

La misericordia, dada y entendida por y para el cristiano, no es algo que se administra al antojo de cada quien, es y debe ser aplicada en todo momento y en todo lugar, como el mismo Jesús nos la enseña al decir a los apóstoles “denles ustedes de comer”. Cuando los discípulos querían despachar a la multitud que le había seguido, Él se compadece y siente misericordia del hambriento. Cuando cura al ciego de nacimiento, cuando cura a la hija del centurión, Jesús siente compasión. Cuando cura a los leprosos que eran desterrados de sus pueblos por una enfermedad que no les permitía acercarse a las personas, que les hacía ver como no deseados en cualquier lugar, Jesús siente compasión de ellos. Jesús siente compasión de todo el que le necesitaba, y esto era no solo un sentimiento, sino que iba acompañado por actos de misericordia. Recordemos que se nos enseña que **Jesús predica primero el evangelio de la misericordia con su vida, con su ejemplo.**



Donación de ropa y medicinas en el asilo San Vicente de Paúl

“Anuncia el evangelio del Reino expulsando el demonio de sus atrincheramientos, devuelve la libertad a los oprimidos, la vista a los ciegos, el oído a los sordos, el habla a los mudos, la vida a los muertos, el perdón a los pecadores, la salud a los enfermos, la libertad a los oprimidos, y proporciona consuelo a los afligidos.

Sean misericordiosos como el Padre es misericordioso. Los que reciben su misericordia deben ser, a su vez, misericordiosos.

La recepción de la gracia de la misericordia impulsa al que la recibe a comunicar esa gracia a los demás; se vuelve un misionero de la misericordia, es decir, se hace testigo de ella; la celebra en el sacramento de la reconciliación, la vive a plenitud en la Eucaristía y se vuelve un servidor de la misericordia del Padre en la mesa del mundo. Se vuelve un pacificador, una persona que resuelve conflictos, un facilitador del diálogo”. (Mons. Ubaldo Santana)

Obras de misericordia corporales:

- Dar de comer al hambriento.
- Dar de beber al sediento.
- Dar posada al peregrino.
- Vestir al desnudo.
- Visitar al enfermo.
- Visitar a los presos.
- Enterrar a los difuntos.

Obras de misericordia espirituales:

- Enseñar al que no sabe.
- Dar buen consejo a quien lo necesita.
- Corregir al equivocado.
- Perdonar las ofensas.
- Consolar al triste.
- Tolerar con paciencia los defectos del prójimo.
- Rogar a Dios por los vivos y difuntos.

Jesús, *más allá* del horizonte

Por Franklin Prieto

Inició la semana del 16 de marzo y ya Venezuela era otra. Nos tocaba entender algo que aún no tenía explicación: solo sabíamos que se trataba de un fulano virus que amenaza la vida del ser humano y que se propaga por el mundo entero.

La fe se convirtió en la mayor arma de combate, no hay que negar que había temor e incertidumbre apoderándose de nuestras mentes, también vulnerables. Para muchos, el templo era nuestro refugio y vía de escape a tal realidad... Pero, dentro de todo este llamado para cuidar la salud, se prohibieron las actividades religiosas, es decir, bajo la legalidad del sistema social en el que vivimos, no se permite estar en las iglesias; las puertas deben permanecer cerradas. —¿Qué hacemos? —¿Nos quedamos de brazos cruzados esperando a que pase quien sabe qué cosa, o nos cargamos de municiones cristianas para llevarle al hombre la promesa de un Dios Vivo? Puede parecer fácil decidir, pero no, los mensajes llegan señal tras señal, y hay que disponer en el corazón las ganas de querer escuchar Su voz; de entender, quizá, que el camino es realmente afuera, con los de la calle, con aquellos que también quieren saber de Él.

Comenzamos buscando excusas vagas, pero sedientas de servir, para encontrarnos algunas horas las primeras semanas. Entre hurgar y meditar las anécdotas, logramos escuchar a nuestro párroco decir que se iría a pasar un día y medio a una comunidad rural a las afueras de Upata. Todo inició siendo chiste, de esos chistes que se cuentan con la intención de comunicar algo en serio. Es que para Dios no existen los juegos, Él habla cuando tiene que hablar; queda de nuestra parte qué hacer con el mensaje.

La verdad es que la idea de hacer algo en estos días de cuarentena (así se le conoce al distanciamiento social) me llenaba de alegría y emoción. La mochila se alistó sola, y sin mayor complicación ya íbamos en vía a nuestro primer destino, a pie, sí, caminando al horizonte al que Jesús nos pedía llegar. Se hablaba, aproximadamente, de 7 a 9 horas de camino, esto en caso de que no hubiese ayuda de ningún vehículo. Pero estos novatos no estaban solos, y la verdad es que esta vía, para ser la primera, era bien agotadora por sus relieves.

Nuestro párroco aprovechó algunos momentos en los que, a su manera, nos hizo comprender el sentido de "caminar" con Cristo. Literalmente íbamos caminando en Su nombre, a Su encuentro; con nuestros bolsos y cargamento, como asociación de la vida lejos de Jesús. Además, teníamos la oportunidad de entender que más allá de los horizontes, más allá de lo que nuestros ojos puedan ver, Jesús también llega; también está, también lo esperan, también hay sed de su Sangre y hambre de su Cuerpo.

—¿Qué hacemos? —¿Nos quedamos de brazos cruzados esperando a que pase quien sabe qué cosa, o nos cargamos de municiones cristianas para llevarle al hombre la promesa de un Dios Vivo?

El gozo y regocijo que espontáneamente demuestran los lugareños cuando llega "la gente de la iglesia", pudiese ser igualado a cuando alguien agradece, sin necesidad de ningún otro interés, la razón de sentirse querido por su prójimo; la gratitud dicha desde sus acciones para enaltecer que allá, más allá del horizonte, Jesús está con ellos. ¿Quieren un ejemplo más descriptivo? Entonces colócate tus zapatos cómodos y resistentes, prepara una mochila y únete a una próxima aventura... De vuelta en casa, se podía apreciar y valorar que nada de lo que "el distanciamiento" nos estaba prohibiendo, podía quitarnos conocer de las maravillas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Cada lugar que comenzamos a recorrer desde ese fin de semana en adelante, pudiera llamarlo un pedacito del Santuario en el que Dios se hace presente en cada expresión de la naturaleza, en cada animal, en los elementos que componen cada ecosistema. Y ellos, sintiendo que no somos amenaza, nos han ido respondiendo, visita tras visita, con gran receptividad.

Resulta que alejarse de la rutina te acerca más al corazón de la gente, y sobre todo al de quienes quieres,

aquellos que conoces o dices conocer. Y es justo aquí donde puedo decir que gracias al camino en los horizontes de Jesús, he podido percibir eso que hay en mis hermanos, lo que la selva de concreto y aparatos tecnológicos no nos permiten apreciar. Resulta que somos más vulnerables de lo que parece. Resulta que cada extensión de montaña, o sabana, o terreno boscoso que hemos ido recorriendo, nos recuerdan con certeza que solo un Dios que todo lo puede, ha sido capaz de materializar tal obra de arte. Su presencia se hace sentir con la brisa que acaricia nuestra piel tostada por el sol, como aquella efusión de su Santo Espíritu; se hace evidente en la sonrisa de los niños que, sumisos a la presencia de extraños en sus zonas, nos saludan tras la sombra protectora de sus padres. Yo salgo de allí con la euforia de contarle al mundo, que en aquel punto del horizonte, también está Jesús.

Peregrinar, misionar, caminar, dispersarse, avanzar, serían algunas de las palabras con las que me atrevo nombrar a estas travesías, pero al definir las tendría que decir que son un encuentro con el Rey de Reyes, sin fronteras, rompiendo no solo las cadenas del mal, sino adentrándose en el



silencio, en un horizonte que no acaba con la llegada al sitio de descanso; pero que permite ver más allá de lo que ignoramos, porque, ¡jojo, ellos siempre están!, somos nosotros quienes no los vemos.

Es algo tan curioso que pueda encontrarse que uno de esos sitios produce (artesanalmente) parte del casabe que consumimos en la zona urbana. Qué bondadoso es Dios que en esa oblea gigante de yuca amarga y crocante, se haga presente el talento innato de lugareños que hacen de la producción campestre su arte y oficio.

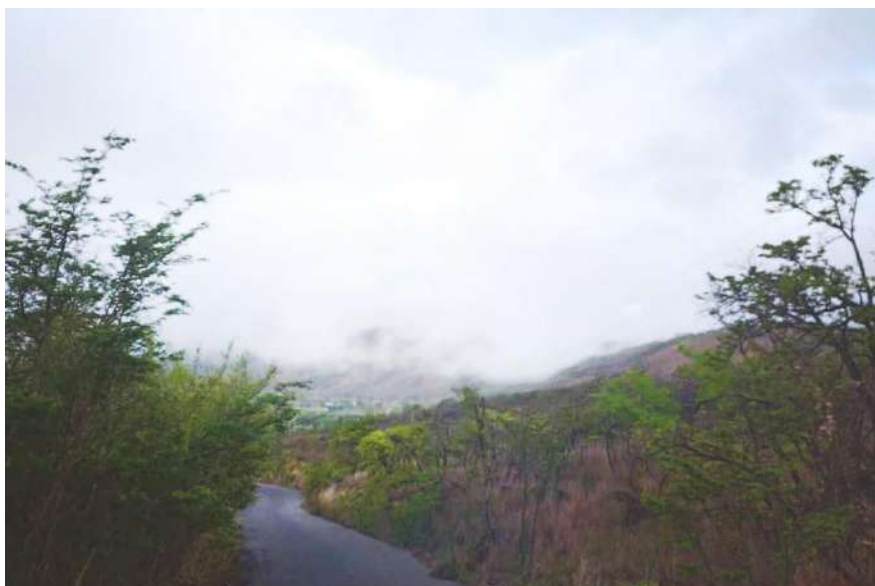
Jesús, en este lado del horizonte, cena con sus discípulos también; acompañado del croar de los sapos y demás sonidos nocturnos. Me he preguntado si las estrellas se iluminan con el fin de que cada uno pueda encontrar la suya. Me he preguntado si el danzar de las luciérnagas no se torna incandescente para poder estar junto a nosotros toda la noche. Pero, de lo que no sé si es una duda, es de que allá afuera, más allá del horizonte, Dios pareciera ser más grande, más admirable, más latente y palpable para quienes en ocasiones se nos pasa desapercibido. Es esencial y no está invisible.



Otra cosa que ha quedado desnuda a través de la historia, es que el hombre en su instinto natural siempre tiene la necesidad de saber de dónde viene, dónde está y hacia dónde se dirige; pero aquí radica lo mágico y misterioso de atender a este llamado. Y es que cuando se trata del rumbo cristiano, hay un horizonte tan amplio como la misericordia misma, que "la infinita Gloria de Dios" se vuelve más que una esperanza de Fe, que las rocas encontradas en el camino, pueden ser tan sólidas como la historia misma de nuestra Iglesia. Que por algo Jesús, el Nazareno, caminó sin descanso y nos pidió también hacerlo. No hay dolor en el umbral que valga, no hay tarea que impida o frene el compromiso, y mientras más transcurren los kilómetros de caminata, mas intenciones llevamos bajo nuestro regazo.

Son muchos los nombres que nos acompañan, algunos certeros y objetivos, en alma y cuerpo; otros atesorados en nuestra mente, con la añoranza de que este también sea el sendero por el que podamos pasear juntos. Los brazos en aquel madero están abiertos para recordarnos que cabemos cada uno de nosotros.

“Aplaudiré el andar de mis hermanos, cada quien a su ritmo, pero seguros de la meta. Allá hay un banquete dispuesto para nosotros”



Yo no me quiero quedar atrás, yo solo iré a la marcha que el Señor me lo permita. Tomaré mi sorbo de agua. Echaré mi chiste al viento. Aplaudiré el andar de mis hermanos, cada quien a su ritmo, pero seguros de la meta. Allá hay un banquete dispuesto para nosotros. Cada paso me genera más seguridad, dejo atrás mis miedos, me permito asegurarme que voy en pro de la palabra viva. Y también albergo conmigo, en mi hombro, mojado con el sudor, la virtud de estar cubierto por el manto de María.

Porque allá, más allá del horizonte, te encontré... ¡Jesús!

“Dios es inmenso y me alimenta con su inmensidad. Yo, cual nada, llevo la deformidad del pecado. Sin embargo, Dios inmenso está en mí con todos sus inmensos atributos. ¡Oh misericordia! ¡Oh amor!”

SAN VICENTE PALLOTTI 00CC X 458

En todo y siempre

Carlos Peñaloza

He dicho que Vicente Pallotti no podría ser un escritor del siglo XIX sino que, de poder ser considerado escritor, sería uno del siglo XX. Claro, esta afirmación resulta ser un tanto exagerada; aunque, como bien he dicho ya, si pensamos en lo adelantada que resultaba para su tiempo su concepción de apostolado, o su organización del trabajo apostólico; podemos concluir que es verdad que tenía una forma de pensar que no parece del siglo XIX. ¿Y la escritura? ¿Qué podemos ver en la escritura de Vicente Pallotti?

Del escrito/poema que leímos en la entrega anterior señalé que era “el recordatorio de una creatura enamorada de su creador”. La constante repetición final ‘sino Dios’ ahonda en la certeza de que nada hay, ni material ni intangible, que sea más importante que Dios. Desde el punto de vista formal observamos que podría considerarse un poema de verso libre, común, creo yo, en todas las épocas en personas no dedicadas a la escritura. Por lo general, la poesía escrita en verso depende de la rima y

de verso que no usa ni rima ni medida, es la forma ‘natural’ de la poesía actual. Cuando a principios del siglo XX irrumpieron las vanguardias en el mundo de la literatura, de lo primero que se desprendieron fue de la forma clásica de la poesía: rima y medida fueron dejadas a un lado. El escrito/poema de Pallotti, con su frase repetitiva puede corresponderse con un poema escrito en el siglo XX.

El escrito que leeremos a continuación, también escrito en verso, pone de relieve una cualidad que podemos encontrarnos en numerosos textos de Pallotti: la profunda humildad del santo. Es también un diálogo franco con el Señor, el reconocimiento de la pequeñez al entrar en la presencia del Señor. En cuanto a la forma hay que destacar el hecho de que está compuesto de versos cortos, carentes de rima y de métrica aparente. Llamen la atención las constantes repeticiones; un alma en estado de arrobamiento espiritual que se pierde en la profundidad de la palabra que llama a su Señor.

¡Dios mío, Dios mío!
Yo no sé pensar,
no sé hablar,
no sé obrar por ti.
Soy indignísimo de pensar en ti,
de hablar de ti.
De obrar por ti.
¡Dios, Dios, Dios!
Tú me has amado con caridad perpetua,
y me has atraído hacia ti:
¡ten misericordia de mí!
Pero soy indigno de que te compadezcas de mí.
¡Dios mío, Dios mío!
¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios! ¡Dios!
¡Dios mío, misericordia mía!
¡Vida mía!
¡Substancia mía!
¡Dios! ¡Dios!

CELEBRACIONES JULIO 2020

02 Consagración de Venezuela al Santísimo Sacramento del Altar.

El 2 de julio de 1899 Venezuela fue consagrada al Santísimo Sacramento del Altar. En nuestras oraciones de este mes recordemos encomendar Venezuela al Señor, pidiendo por la salud de todos los venezolanos.

03 Fiesta de Santo Tomás Apóstol

05 Independencia de Venezuela

05 Memoria de San Buenaventura, Obispo y doctor

07 Aniversario de la fundación de la ciudad de Upata

16 Conmemoración de la Virgen del Carmen

19 Día del Niño

24 Natalicio de Simón Bolívar

25 Fiesta de Santiago Apóstol

25 Aniversario de la fundación de la ciudad de Caracas

31 Memoria de San Ignacio de Loyola



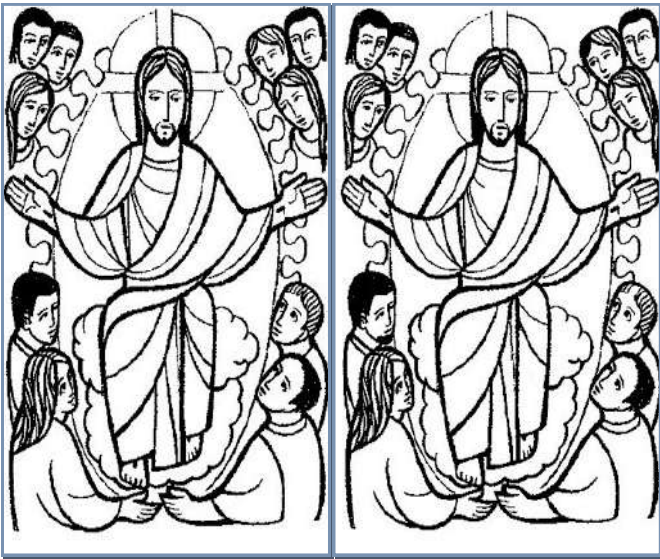
STOL



¡JESÚS, EN TI CONFIO!

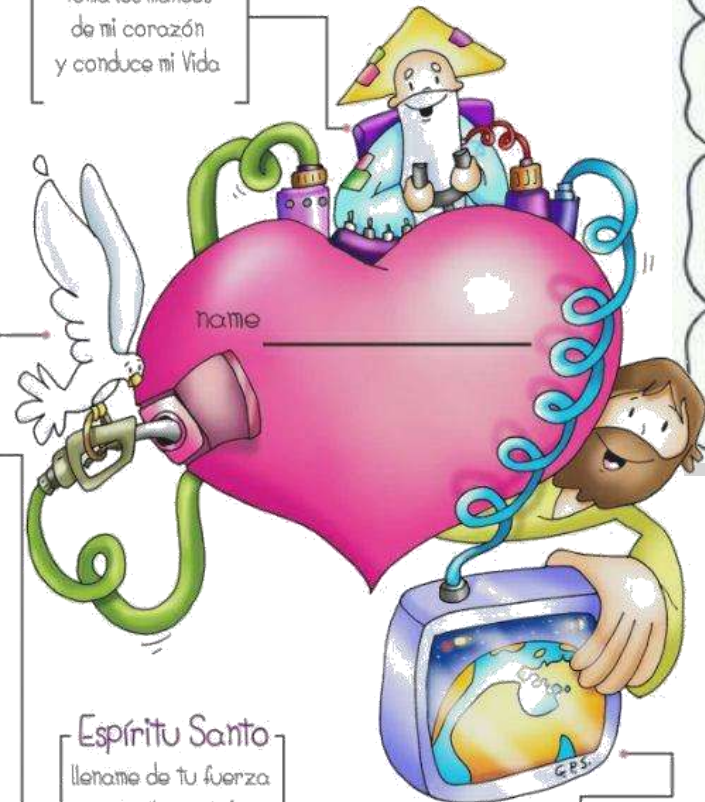
Solución: El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. (Jn. 6, 56)

Encuentra las 10 diferencias



Dios Padre

Toma los mandos de mi corazón y conduce mi Vida



Espíritu Santo

Llename de tu fuerza y actúa en mí

Jesús

camino, verdad y vida.
Tú, verdadero camino hacia la vida
enséñame a caminar

Las enseñanzas de Jesús

A estas enseñanzas de Jesús les falta una palabra. ¿Te animas a descubrirlas?... Para eso tienes que hallarlas en la bolsa que lleva Jesús al hombro.

"Yo soy el Pan de -----
El que viene a mí nunca tendrá -----"

Jn. 6,35

"Si alguno quiere ser el -----
que se haga el último de todos y el -----
de todos." Mc 9,35

"Sean ----- como es
compasivo el -----" Lc 6,36

"El ----- de Dios es para los que
se parecen a los -----" Mc 10, 14

"Ustedes son luz para el -----"
Mt 5, 14

Yo soy el Buen -----
El Buen Pastor da su vida por sus -----"
Jn 10,11

"No he venido a llamar a los justos,
sino a los -----" Mc 2,17

Dios es -----;
por tanto, los que lo adoran, deben adorarlo
en Espíritu y en -----"

Jn 4,24



"Felices los -----
porque de ustedes es el Reino de Dios."

Lc 6,20

"Tanto amo ----- al mundo
que entrega a su ----- Único."

Jn 3,14



¡Con Jesús avanzamos para salir de la pandemia!

Humor católico

El nombre

Llega un campesino a una iglesia para bautizar a su primogénito, y el cura le dice:

—¿Cómo le vas a poner a tu hijo?

—Póngale Yuca Tigre Catorce

—¡Cómo cree! —Exclama sorprendido el cura, —¿Yuca Tigre Catorce?

—Sí, señor cura, así mismo; —dice el campesino.

—No, hijo mío, eso no puede ser; ese nombre no es cristiano.

—¿Qué no es cristiano? ¿Y entonces por qué hay uno que se llama Papa León Trece?

Churchpop.com

Penitente por poder

Poco antes de la Pascua, un compañero sacerdote me pidió que lo ayudara a confesar a sus feligreses. El primero fue un niño de 11 años que entró al confesionario con una hoja de papel en la mano. Cuando iba a darle la absolución, me detuvo:

—¡Espere, padre, todavía no he terminado! Aquí anoté los pecados de mi hermanita. No pudo venir a confesarse porque acababan de sacarle una muela.

Revista *Selecciones*, marzo 2002

La lluvia

Un grupo de campesinos se encontraba sin una gota de agua, y sus tierras estaban secas por completo, así que fueron al pueblo más cercano para pedir una imagen de Jesús.

—¡Padre! —Le dijeron a un sacerdote —necesitamos que nos preste una imagen de Jesús.

—¿Y para qué la quieren? —preguntó el sacerdote.

—Para llevarla al cerro y que nos haga el milagro de que llueva un poco.

—Está bien, lleven la imagen.

Los campesinos se regresan gustosos. Y en eso que empieza a llover, los ríos se desbordaron y hubo muchas inundaciones y las chozas se destruyeron. Regresaron entonces con el sacerdote.

—¡Padre! —dijeron, muy molestos —venimos a entregarle su imagen y a pedirle que nos preste una de la Virgen.

—¿Y para qué la quieren, hijos míos?

—¡Pues para que vaya a ver lo que hizo su hijo!

Churchpop.com



Un niño muy bueno

El catequista le pregunta a un alumno suyo:

—Manuelito ¿cómo estás?

—Muy bien, profe, porque siempre me porto bien.

—¿Ah, sí? ¡Qué bueno! Y a ver, ¿haces siempre tus oraciones?

—Claro, todas las noches siempre rezo.

—Muy bien. ¿Y en las mañanas?

—No, en las mañanas no me da miedo.

Churchpop.com

La superiora del Espíritu Santo

Cierta día, el Papa (hoy día santo) Juan XXIII, visitó un hospital a cargo de religiosas denominado *Archihospital del Espíritu Santo*. Al llegar el Papa, la superiora, toda nerviosa y muy emocionada, besó atropelladamente su anillo doblando la rodilla, y solo acertó a presentarse con estas palabras:

—Santidad, soy la superiora del Espíritu Santo.

Con una sonrisa ante tan original presentación, y para templar sus visibles nervios, le respondió chistosa y afectuosamente:

—¡Qué suerte tiene, hermana! Yo solo he podido llegar a ser vicario de Cristo.

Recursoscaticos.com.ar

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓS  **OL**



En nuestra próxima edición tendremos un especial del doctor José Gregorio Hernández. Su vida, su obra, la historia del proceso de su beatificación. Todo esto y más en el tercer número de ***El Apóstol.***

A LA MAYOR GLORIA DE DIOS

Familia palotina

Unión del Apostolado Católico



¡Ya estamos también en Venezuela!

Vivimos para

¡La infinita gloria de Dios
la salvación de las almas
la destrucción del pecado!

Contáctanos

<https://www.facebook.com/UACVENEZUELA>

¿Te sientes llamado a la vida consagrada a Dios?

Escríbenos a: palotinosguarenas@gmail.com